

EL MATRIMONIO ES UN MINISTERIO
FUNDAMENTO FUERTE
LIBRO DE TRABAJO

VOLUMEN 1

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:19-20)



Craig Caster

Strong Foundation in Spanish
Marriage Is a Ministry series, Volume 1 of 5

Fundamento fuerte es el volumen 1
En la serie “El Matrimonio es un Ministerio”

Otros títulos de la serie “El Matrimonio es un ministerio” son
Qué es el amor Volumen 2
Necesidades Únicas Volumen 3
El regalo de la sexualidad Volumen 4
Liderazgo Espiritual Volumen 5
Guía del líder

Otros libros de FDM.world
Fundamentos cristianos, por Craig Caster
Ministerio de padres, por Craig Caster
Entendiendo a los adolescentes, por Craig Caster

Todos los libros de FDM.world están recomendados para su estudio individual, para grupos pequeños, como herramientas de discipulado y para consejería.

Fundamento fuerte

Serie “El matrimonio es un ministerio”

Volumen 1

Craig Caster

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:19-20

FAMILY DISCIPLESHIP MINISTRIES

Teléfono: (619) 590-1901

Correo electrónico: info@FDM.world

Sitios web: www.FDM.world

Fundamento fuerte, El matrimonio es un libro de trabajo ministerial, Volumen 1, por Craig Caster

ISBN 978-1-7331045-0-0

Versión impresa y electrónica Copyright © 2020 por Craig Caster. Todos los derechos reservados.

09012020 revisión

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se toman de la New King James Version®. Derechos de autor © 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas como AMP se toman de la Biblia Amplificada. Copyright © 2015 por The Lockman Fundación, La Habra, CA 90631. Todos los derechos reservados. Para obtener información sobre el permiso para cotizar, visite <http://www.lockman.org/>.

Las citas bíblicas marcadas como KJV se tomaron de la versión King James, impresión de 1987. Dominio público. Las citas bíblicas marcadas NLT se tomaron de la Santa Biblia, New Living Translation, copyright © 1996, 2004, 2015 por la Fundación Tyndale House. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Sin limitar los derechos de autor reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación, ya sea en forma impresa o formato de libro electrónico, o cualquier otra derivación publicada, puede reproducirse, almacenarse o introducirse en un sistema de recuperación, o transmitido, en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otro modo), sin permiso previo por escrito.

Contenido

Prefacio		
Introducción		
Lección 1	Travesía personal	1
Lección 2	En el principio	8
Lección 3	Dios, el creador del matrimonio	16
Lección 4	Los propósitos de Dios para el matrimonio	22
Lección 5	Cooperando con la disciplina de Dios	31
Lección 6	Fundamento fuerte	39
Lección 7	Tres ingredientes esenciales	45
Lección 8	Dios quiere tu afecto	52
Lección 9	La piedra angular	61
Lección 10	Una transformación asombrosa	68
Apéndices		76
Acerca del autor		90
Acerca del ministerio de Familias		91

Prefacio

La institución a la que le llamamos matrimonio fue creada por Dios. Y si encuentra bajo serios ataques. Esto sonara extraño, pero el efecto negativo más grande se origina dentro de las relaciones. Después de que una pareja se casa, cada uno de ellos comienza a jalar y estirar de acuerdo a sus propias necesidades y deseos. Con el paso del tiempo, algunos problemas no se solucionan y decepción, frustración y enojo traen consigo dolor, resultando en resentimiento, y venganza. Las personas al casarse tienen grandes esperanzas y buenas intenciones, ¿entonces por qué tantos matrimonios fracasan? O, porque hay muchas parejas se conforman con una relación en la que no se sienten satisfechos.

Este manual está dedicado a Dios, y a Su deseo para que cada pareja experimente las bendiciones que son posibles con el matrimonio. Cuando dos personas se unen como esposo y esposa sin un entrenamiento en los principios de Dios, y probablemente sin ningún tipo de ejemplo impío de su pasado, ellos realmente son ignorantes en cómo atenderse el uno al otro. Ellos también traerán consigo heridos del pasado y vacíos emocionales para aumentar a este reto. Mientras usted trabaja en este material, Dios le revelara verdades que no son negociables que deben de ser seguidas o el resultado será desaliento o desencanto. En pocas palabras, mucho dolor.

Las estadísticas muestran que muchos matrimonios entre cristianos terminan en divorcio. Como hijos y herederos de todas Sus promesas, ¿porque están los fracasando los creyentes? El problema es la falta de información, falta de discipulado en principios Bíblicos. Tristemente, la iglesia no está poniendo mucho esfuerzo en esta área para cambiar el rumbo que está barriendo tantos por el camino de la destrucción.

Parejas casadas tienen una necesidad muy alta de enseñanza Bíblica, ser discipulados por otros en la verdad de Dios. Cuando los creyentes aprendan lo que Dios desea, y su voluntad para seguirlo a Él como discípulos de Cristo, ellos pueden estar seguros de recibir la gracia y el poder de superar cualquier problema. Dios quiere mostrarse fuerte en nuestro nombre, quiere ser glorificado en nuestros matrimonios. Pero nosotros también, debemos de quererlo. Sabemos que el matrimonio es muy importante para Dios, y aun así la mayoría de los cristianos después de 10 años de estar casados todavía no se sienten capaces de discipular a otros. Si usted le pregunta a un hombre que ha realizado el mismo trabajo por 10 años si él pudiera entrenar a alguien más, la respuesta probablemente sería un muy confiado “sí”. Y Dios esta mucho más preocupado acerca de cómo atendemos a nuestros cónyuges que nuestras vocaciones.

Mientras usted en oración completa este manual, sé que Dios le revelara Sus propósitos para usted como esposo y esposa. Toda la información está basada en la verdad bíblica; lo guiara con escritura bíblica y le dará ilustraciones prácticas para ayudarlos a implementar los principios que usted ha aprendido. También, puede ser usado como una herramienta en el futuro para discipular a otros. Cuando sus ojos

hayan sido abiertos por las maravillosas maneras que Dios está cambiando su vida, usted vera que muchos otros también necesitan ayuda.

“Señor Dios, gracias por revelarnos Tu corazón y voluntad a través de Tu Palabra. Por favor, bendice a aquellos que estudiaran este manual; has los principios claros. Dales corazones humildes para perdonas a aquellos que los han lastimado, y el deseo para pedirle perdón a aquellos que han lastimado. Dios, se glorificado en y a través de los matrimonios de aquellos que están dispuestos a seguirte”. Amén.

Introducción

Este manual de trabajo ha sido diseñado para traerlo al camino del discipulado, lo cual significa caminar en los principios de Dios. Y cuando usamos palabras como “caminar”, esperamos que entienda que vivir en estos principios es igual de fundamental que aprender a caminar. Las metas de nuestro manual son: 1) demostrarle que Dios ha provisto principios para el matrimonio, 2) equiparle con las herramientas y aplicaciones para estos principios, y 3) guiar su matrimonio y a su familia hacia el perdón, sanidad y la unidad que viene a través de la obediencia a Dios. “Family Discipleship Ministries” existe para ayudar a edificar el cuerpo de Cristo en áreas vitales. Creemos que el fracaso en ser discipulado está directamente relacionado con el fracaso en la relación matrimonial. ¿Y cómo sabemos esto? Por lo que hemos visto, experimentado y es lo que comprueban las estadísticas de hoy en día.

El Proceso

Este estudio está dividido en semanas, y cuenta con cinco lecciones por semana. Es importante proponerse completar una lección cada día por cinco días. El tener un estudio diario con constancia es la clave para el éxito espiritual. Lo animamos a comenzar con la Semana Uno, y continúe con la Semana Dos y Tres, etc.; es tentador brincarse a una sección que le llama la atención, pero esto no es eficiente ya que una semana se edifica sobre la otra. Por ejemplo, si usted verdaderamente tiene el deseo de ser un experto en las necesidades de compañerismo del hombre o la mujer y decide adelantarse a ese estudio, se perderá de ciertos principios bíblicos que deben de ser aprendidos antes de que usted pueda correctamente suplir las necesidades de su cónyuge en una manera que sea agradable para Dios.

Los principios presentados han sido probados y se ha comprobado su éxito. Los he experimentado en mi propio matrimonio, y en las vidas de muchísimas personas dentro de mi servicio de consejería familiar y en conferencias matrimoniales. Por favor entienda que este NO es un manual de “Cinco Pasos Sencillos para el Matrimonio”. El Discipulado Bíblico es un trabajo desafiante y requerirá que usted cambie algunas de sus actitudes y comportamientos. El proceso requerirá su compromiso y sacrificio para implementar los principios mientras usted los va aprendiendo.

Recuerde:

- Este trabajo es una nueva prioridad y requerirá que le dedique tiempo. Las lecciones están divididas entre cinco días, y deben de realizarse diariamente. Si no completa la lección del día, NO se la brinque, pero trabaje para completar todos los días a lo largo de la semana. Si no realiza las lecciones frecuentemente, ore sobre sus prioridades y sobre aquello a lo que usted le está dando prioridad sobre este compromiso.
- Hay veces en que comenzamos proyectos que no terminamos. Considere la importancia de su responsabilidad en el área de su matrimonio y tome la decisión de completar este estudio

fielmente. Si es necesario pida la ayuda de un compañero fiel para que lo ayude en oración y en el estudio si es necesario.

- Si están casados, su cónyuge es vital en este esfuerzo. Estudien juntos o por separado, pero siempre discutan lo que han aprendido y fielmente comprométanse en oración a implementar cualquier cambio.

Comenzando Cada Día

1. Mire cada estudio diario como tiempo que pasara con Dios, y espere que Él le hable a través de Su palabra.
2. Comience cada día en oración, pidiéndole a Dios que le revele aquello que necesita cambiar, y que le dé el poder para aplicar todo lo que estará aprendiendo.
3. Tenga una mentalidad de reflexión, no se apresure a leer el material sólo para que pueda decir que lo terminó. Dele tiempo a Dios para que le hable, y medite en lo que aprenda.

Preste atención a lo siguiente:

- Cada estudio puede variar dependiendo de la cantidad de información que se presente. Después de completar cada día, mire hacia la siguiente lección, para que pueda planear su tiempo con Dios y sacarle el mayor provecho.
- Se le han provisto espacios para escribir sus respuestas a las preguntas, y también para pensamientos relevantes y oración. Si usted ha descargado e imprimido este manual de nuestro sitio web le sugerimos que lo ponga en una carpeta de tres anillos, y que incluya papel adicional para hacer anotaciones y mantener un diario personal.
- Por favor tome provecho de los Apéndices al final del manual de trabajo. Se encuentran ahí para su crecimiento y nos referimos a ellos a través del libro de trabajo.

Marcadores Importantes

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Cuando usted vea esto, encontrará la definición de una palabra o frase de la Biblia. Hemos tenido cuidado de usar diccionarios teológicos bien conocidos y con un contenido bíblico y comentarios para clarificación bíblica, refiriéndonos a ellos cuando sea posible. Muchas de estas definiciones aparecen en el glosario, localizado en el Apéndice.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Esto marca una oportunidad para leer un verso de la Palabra y relacionarlo al tema que está siendo presentado. A través de este proceso de discipulado, usted se familiarizará con la Biblia, los principios bíblicos sobre el matrimonio, y aquello que Dios espera de usted como esposo o esposa.

AUTOEXAMÍNESE

Mientras estudia y aprende los principios bíblicos, habrá tiempos para auto-examinación, encontrando áreas donde una mejoría personal es requerida. Se le provee un espacio para anotar pensamientos, confesiones, y oraciones para fuerza y sabiduría que se requieren para hacer esos cambios. Un aspecto del proceso de discipulado es tomar responsabilidad personal, si Dios le revela que ha pecado en contra de su cónyuge y/o sus hijos lo animamos a que les confiese su pecado y a que les pida perdón. Haga de esto una práctica regular aunque no se le indique hacerlo.

PLAN DE ACCIÓN

Después de estudiar los principios bíblicos de ese día o semana, tome acción y aplique lo que ha aprendido a su vida. Para ser verdaderos discípulos, debemos de comprender que Dios no sólo desea que crezcamos en conocimiento, sino que Él también requiere que lo usemos, o que lo “vivamos”.

Todos los materiales en nuestro sitio web www.FDM.world, se enfocan en el discipulado y son provistos sin ningún cargo económico.

Lección 1

Travesía personal

Este estudio se enfoca en el diseño del matrimonio desde la perspectiva de Dios, pues Él es quien creó al hombre y a la mujer para unirlos en este sagrado vínculo.

El título de este libro: *El matrimonio es un ministerio*, expresa nuestra creencia de que el cimiento para un matrimonio exitoso requiere una mentalidad de ministerio. Ambos, el esposo y la esposa, forman parte de este ministerio, por lo que deben ministrarse el uno al otro según los objetivos y propósitos previstos por Dios para el matrimonio. Estos objetivos y propósitos debemos buscarlos en la *Biblia*, la cual contiene toda la información necesaria para guiarnos y mostrarnos cómo construir un buen cimiento para tener éxito en cada una de las áreas de la relación matrimonial.

En su palabra, Dios no solo nos muestra sus propósitos para el matrimonio, también establece el fundamento para un matrimonio exitoso. Este estudio revela la naturaleza del amor verdadero, el cual constituye la necesidad de compañerismo más grande del ser humano. Además, nos permitirá descubrir las necesidades de compañerismo del esposo y de la esposa, las cuales están caracterizadas por las notables diferencias no solo físicas, sino también emocionales, que existen entre el hombre y la mujer.

Es fundamental entender lo que la Palabra de Dios dice acerca de dichas necesidades de compañerismo y no basarnos en nuestras propias ideas o en lo que queremos de la otra persona. Las palabras: «Yo creo que _____ (coloque en el espacio en blanco lo que considere que necesita) es lo que necesito» pueden llevarnos a desarrollar expectativas que no son bíblicas, lo cual nos ocasionará serios problemas.

Solo si identificamos las necesidades de compañerismo que Dios de acuerdo a su plan ha puesto en nosotros, seremos capaces de experimentar la verdadera satisfacción dentro del matrimonio.

Antes de que este estudio concluya, también aprenderemos acerca del liderazgo sacerdotal, el cual constituye el rol que Dios les ha dado a los esposos, pero es igualmente importante para las esposas. Las esposas serán inspiradas, en la medida en que se den cuenta de la importancia de su rol bíblico: apoyar a sus esposos en este ministerio que se desarrolla dentro del hogar y para el cual Dios los ha consagrado. Esposas, su ministerio es alentar a sus esposos a creer que por la gracia de Dios pueden ser líderes piadosos.

Dios quiere demostrar que es justo, quiere que las personas vean su bondad, que a través del matrimonio lo glorifiquemos para que aquellos que están teniendo dificultades se detengan por un momento y se pregunten: ¿Qué no tenemos que ellos sí tienen? Dios quiere que seamos una luz en un mundo perdido en la oscuridad.

El matrimonio es un ministerio tiene respuestas: si usted es hijo de Dios, tiene la *Palabra*, el Espíritu Santo, y todo lo necesario para tener éxito en su matrimonio. A usted solo le corresponde hacer la voluntad de Dios dentro de su matrimonio. Esta es la fórmula para cosechar las bendiciones de Dios; no se desaliente, continúe persistiendo. Los siguientes versos nos exhortan en este sentido:

Gálatas 6:7-9: «No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará. El que siembra para sí mismo, de sí mismo cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos».¹

No obstante lo anteriormente expresado, mi experiencia como consejero me ha permitido constatar que la mayoría de los cristianos ignoran la voluntad de Dios para su matrimonio.

Su dependencia de Dios

Mientras comienza este estudio acerca del matrimonio, Dios quiere que esté completamente seguro de que Él puede proveerle todo lo que necesita para tener un matrimonio exitoso. Lea los siguientes versos y analice lo que Dios nos promete:

2 Pedro 1:3-4: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos».

Estos versos nos dicen que Dios nos ha dado “todas las cosas que pertenecen a la vida”, lo que incluye darnos las herramientas para tener un matrimonio bíblico. Nuestras instrucciones están en la *Palabra de Dios*, y es por su divino poder que podemos hacer todas las cosas (verso 3).

Cuando volvemos a nacer por fe en Jesucristo, recibimos el Espíritu Santo (Efesios 1:13-14), y el poder que resucitó a Jesús de los muertos comienza a trabajar en nosotros (Efesios 1:19-20). Acceder a este poder solo es posible “mediante su conocimiento”.

El conocimiento de Cristo afecta poderosamente al creyente, y viene solo a través de permanecer en Él y en su *Palabra* una vez que hemos recibido la salvación. *Permanecer* significa «morar en» e indica más que tener conocimiento o comprensión intelectual acerca de Jesús. Significa “recibir la

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Poder: Nuestra fuente es “su poder divino”. *Poder* es *dunamis* (griego), que significa “fuerza dinámica o habilidad de hacer solo lo que Dios puede hacer”.

Conocimiento: Somos partícipes de la naturaleza divina y de las promesas “mediante su conocimiento”.

Conocimiento es *epignosis* (griego), lo cual significa “adquirir conocimiento a través de la participación”.

¹ El subrayado es del autor. En lo adelante el subrayado de todos los versos bíblicos es del autor.

Palabra como la verdad y ser obediente”.

Es importante que comprendamos que al permanecer en Cristo no solo adquirimos un conocimiento que puede cambiarnos, sino que también calificamos para las “grandes y preciosas promesas” de un Dios que es cien por ciento fiel. Como «participes de la naturaleza divina», realmente tenemos acceso a la sabiduría y la fuerza sobrenatural para tener un matrimonio cimentado en la *Palabra de Dios* y bendecido por sus promesas.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Escriba lo que Dios promete en las siguientes escrituras:

Salmos 84:11: «Tú, Dios y Señor, eres sol y escudo; tú, Señor, otorgas bondad y gloria a los que siguen el camino recto, y no les niegas ningún bien».

Mateo 6:33: «Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas».

AUTOEXAMÍNESE

¿Cómo afectan esas verdades su actitud o su disposición dentro de su matrimonio?

PROFUNDICE: Estudio extenso

¿Cuáles son los propósitos principales de seguir las siguientes escrituras?

Gálatas 6:7-9: “No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará. El que siembra para sí mismo, de sí mismo cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos”.

2 Pedro 1:3-4: "Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos".

Las experiencias del pasado no son suficientes

Cuando piensa en la vida que tuvo con sus padres, ¿cree que ellos realmente sabían lo que estaban haciendo? Creo que la mayoría de nosotros pensamos que nuestros padres utilizaron en su matrimonio una filosofía "al azar", y que quizás no estaban seguros de lo que estaban haciendo.

Observando la vida de sus padres, ¿usted cree que ellos tenían un plan bíblico efectivo para entenderse el uno al otro? Sí No

Los métodos que usa en su actual matrimonio (actitudes, expectativas y comunicación) están basados en los principios bíblicos? Sí No

Típicamente, imitamos las buenas prácticas de nuestros padres, ignoramos lo malo e inventamos el resto. En la mayoría de los casos nuestras actitudes se basan en nuestras personalidades y experiencias pasadas, pero como el esposo y la esposa no tuvieron el mismo tipo de ejemplos, cada uno trae parte del pasado al presente, y batallan al tratar de trabajar juntos en un enfoque mutuamente aceptable acerca de su matrimonio. En muchas ocasiones la mutualidad nunca llega debido a las diferencias en los puntos de vista, y muchos hábitos destructivos pueden llegar a formarse durante el camino.

Entendiendo todo esto, estamos listos para conocer la primera clave para tener un matrimonio efectivo: depender de la *Palabra de Dios*. Cierta lógica como: "Pensé que si hacía un trabajo mejor al que mis padres hicieron, mi matrimonio sería mejor que el de ellos" es algo muy común, pero no es un buen cimiento para el éxito matrimonial. El cimiento sobre el que el matrimonio debe ser construido, la única guía, es el conocimiento de la *Biblia* y la aplicación de la sabiduría de Dios contenida en ella. Dios quiere

que cada cónyuge sea exitoso, por lo que a «cualquiera» que desee hacer su voluntad le provee toda la información y gracia necesarias.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea los siguientes versos y escriba lo que Dios está diciendo acerca de seguir su propia sabiduría:

Proverbios 3:5-6: “Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus sendas”.

Proverbios 14:12: “Hay caminos que el hombre considera rectos, pero que al final conducen a la muerte”.

Lea las siguientes escrituras. En el verso 6 Pablo les ordena a los colosenses la manera en la que debían vivir.

Colosenses 2:6-7: “Por tanto, vivan en el Señor Jesucristo de la manera que lo recibieron: arraigados y sobreedificados en él, confirmados en la fe y rebosantes de acciones de gracias, que es como fueron enseñados”.

¿Cómo debemos vivir? ¿Cómo puede afectar nuestra relación matrimonial la manera en la que vivimos?

Pablo hace una importante aclaración en el verso 8. Él dice “cuídense”, lo cual literalmente se traduce como “tener cuidado y continuar teniendo cuidado”.

Colosenses 2:8: “Cuídense de que nadie los engañe mediante filosofías y huecas sutilezas, que siguen tradiciones humanas y principios de este mundo, pero que no van de acuerdo con Cristo”.

¿Cuál es el peligro? ¿Cuál es la fuente de este peligro? De acuerdo con esta escritura, ¿de qué debemos cuidarnos?

¿De dónde deberíamos obtener nuestra información, sabiduría o instrucción?

PROFUNDICE: Estudio extenso

Los siguientes versos contienen varios ejemplos de las posibles consecuencias de vivir conforme a los principios del este mundo. Identifíquelas y haga una lista, tanto de las buenas como de las malas.

Efesios 5:6: “Que nadie los engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre aquellos que no lo obedecen”.

Colosenses 1:10: “[...] para que vivan como es digno del Señor, es decir, siempre haciendo todo lo que a él le agrada, produciendo los frutos de toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios”.

Colosenses 3:17: “Y todo lo que hagan, ya sea de palabra o de hecho, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él”.

PLAN DE ACCIÓN

Hemos aprendido en esta lección que alejados de la *Palabra de Dios*, y de su poder y sabiduría somos incapaces de ser los cónyuges que Dios quiere que seamos. Si tiene alguna duda acerca de si es o no un/a hijo/a de Dios, vaya al Apéndice B y siga las instrucciones sobre cómo serlo de acuerdo con la *Palabra de Dios*. Ya que sabemos que la *Palabra de Dios* nos da la sabiduría para tener un excelente matrimonio, examinemos sus instrucciones desde el comienzo de la creación

Lección 2

En el principio

En el principio, Dios creó al hombre y a la mujer, y luego designó un estado de unión para ambos que es lo que conocemos como matrimonio.

Génesis 2:24: “Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán un solo ser”.

Con el paso de los años el concepto del matrimonio ha cambiado mucho, pero el diseño original de Dios no ha cambiado. Una mirada honesta, desde una perspectiva bíblica, nos permitirá admitir que la mayoría de los cambios no han sido buenos ni piadosos y que el matrimonio y la familia han sufrido grandemente. Las estadísticas muestran que la tasa de divorcio es de más de 1, 250, 000 divorcios anuales. La mitad de estos divorcios ocurre entre aquellos que se llaman cristianos, por lo que el divorcio es un gran problema dentro de nuestras iglesias hoy día.

Las personas carecen de formación o discipulado en el tema del matrimonio. Actualmente, estamos viendo un aumento del 400 por ciento de las parejas que solo están viviendo juntas. Las mujeres están saliendo embarazadas sin estar casadas y están adoptando hijos sin la presencia de un esposo, o incluso de una pareja masculina. Las parejas homosexuales van en aumento, y son consideradas un entorno adecuado para la crianza de los hijos. Muchos de los ejemplos que seguimos son los que nos muestran los populares medios de comunicación, las publicaciones, y las revistas que diseñan los hombres de Hollywood que se encuentran liderando estas áreas.

No te desanimes

Las estadísticas demuestran que el 40 por ciento de las familias en los Estados Unidos son clasificadas como familias con padre/madre soltero/soltera, cerca del 39 por ciento como familias combinadas o reconstruidas, y un poco menos del 3 por ciento son encabezadas por los abuelos. Esto deja menos del 20 por ciento para lo que solía ser considerado una familia «tradicional», y sin ser duros o críticos de ninguna manera, creemos que la llamada familia tradicional es el diseño de Dios y su perfecta voluntad desde la creación.

No obstante lo anteriormente expresado, es una realidad que ambas familias, tanto las combinadas o reconstruidas, como las de padre/madre soltero/soltera, han sido parte de la voluntad permisiva de Dios, porque “fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad” (Efesios 1: 5,11).

Cambiando definiciones

En nuestra sociedad estamos viendo que el diseño de Dios para el matrimonio y la familia no solo está atravesando un cambio, sino que se encuentra bajo un ataque. En 1944 el *Diccionario Webster* definió al *matrimonio* como “el estado de estar casado, estar unido a una persona del sexo opuesto como esposo o esposa; relaciones mutuas de esposo y esposa con el propósito de fundar y mantener una familia”. Para

el año 1996 la definición del *Diccionario Webster* había evolucionado a “el estado de estar casado, casamiento, la acción de contraer matrimonio, o una ceremonia para contraer matrimonio; unión cercana”. ¿Qué ocasionó los cambios en la definición de matrimonio?

Los cambios en las definiciones demuestran la erosión gradual dentro de nuestra sociedad de la base espiritual del matrimonio. En la primera definición aparecen las palabras “estar unidos como esposo o esposa”, lo que indica convertirse en una sola carne con la persona del sexo opuesto. Esto hace referencia a “una relación mutua” que implica que cada uno sienta con la misma intensidad el deseo de satisfacer las necesidades de compañerismo del otro. Esta concepción proviene directamente de la *Biblia* (Génesis 2:24). En cuanto a “fundar y mantener una familia” significa establecer una fuerte base para promover cierta calidad de vida y conducta, y para criar a los hijos.

Usted debe admitir, al ver el cambio en las definiciones y las actuales estadísticas, que conceptos clave han sido alterados, y que el matrimonio y la familia se han deteriorado en nuestra cultura, por lo que el diseño de Dios para el matrimonio y la familia es apenas reconocible en la mayoría de los hogares.

Mientras este estudio progresa, encontrará definiciones basadas en la *Biblia* —no en la sabiduría humana o en los principios de nuestra cultura— acerca del diseño original de Dios para el hombre y la mujer dentro del matrimonio. Todos los creyentes deben estar convencidos de que Dios es el creador del matrimonio, y de que su voluntad y propósito para el matrimonio nunca ha cambiado. Sería un truco sucio de parte de Dios hacer algo tan importante, tan maravilloso y complejo como el matrimonio, y luego decirnos: “Descifrenlo ustedes por su propia cuenta”.

El matrimonio es difícil. Estar casado desde 1980 me permite saber que requiere de trabajo, pero si descubrimos la verdad de Dios, aplicamos los principios bíblicos, y nos sometemos a Cristo, nuestro matrimonio se volverá más dulce. Y eso es lo que Dios quiere. Cada año que pasa me enamoro más de mi esposa, y le puedo decir que ella también de mí. Así es como Dios quiere que sea.

Cuando invertimos tiempo en aprender cuál es la verdad de Dios, cuáles son sus propósitos para el matrimonio, y cómo mantener y practicar sus principios, nuestro matrimonio se engrandece. Y así es como Dios propuso que fuera, pues Él quiere ser glorificado a través de nuestro matrimonio y demostrarnos su amor al estar siempre con nosotros.

Expectativas correctas sobre el matrimonio

Todos, sin importar quienes seamos, tenemos expectativas al casarnos. Quizás no las hayamos escrito, pero estas aún están ahí.

Ha escuchado decir que “el amor es ciego”, pues en verdad lo es. Al entrar al matrimonio cada persona demuestra su lado bueno; el amor

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Expectativa: significa la «anticipación o noción de algo que está pasando».

romántico lo lleva al matrimonio, y su expectativa es que eso no cambiará. Pero cuando la luna de miel termina, y se encuentran viviendo juntos, un pecador con otro, la realidad hace acto de presencia y muchas veces lo que usted anticipó no es lo que sucede.

AUTOEXAMÍNESE

Cuando usted se casó, ¿cuáles fueron algunas de las expectativas que tenía sobre su matrimonio y su cónyuge? Escríbalas y pídale a su cónyuge que también lo haga, luego comparen sus notas juntos.

Expectativas equivocadas del matrimonio

Cuando me casé con mi esposa, mis perspectivas y expectativas acerca del matrimonio no estaban ni siquiera cerca de la verdad de Dios. Una de mis perspectivas era que ella era afortunada por tenerme, pues pensaba que yo era un excelente partido. ¡Qué tonto era! Ella era la buena captura. También tenía la expectativa de que los fines de semana eran solo para mí, para lo que yo quisiera hacer. En ese momento de mi vida mis pasatiempos eran las carreras, bucear, pescar y cazar.

Cuando me casé le dije a mi esposa: “Los fines de semana son míos. Si no tengo planes, entonces haremos algo juntos”. Realmente le dije eso, y ella aun así se casó conmigo. Otra expectativa que tenía era la de gastar “mi” dinero de la manera que yo quisiera y sin que ella se involucrara. También quería que siempre estuviera hermosa, que fuera capaz de satisfacer todas mis necesidades físicas, que cuidara a nuestros hijos, y que mantuviera la casa ordenada. Eso es muy difícil, ¿verdad? Mujeres, ustedes estarán pensando: “¡Ese hombre se parece mucho a mi marido!”

Esas eran algunas de mis expectativas acerca del matrimonio y de mi esposa, porque yo no conocía nada mejor que eso. ¿Cómo aprendemos a ser esposos y esposas? Como lo mencioné antes: observamos lo que nuestros padres hicieron o no hicieron y seguimos el ejemplo de papá o mamá e intentamos progresar a partir de ahí. Esto puede ser aún más confuso cuando usted es criado en un hogar con un/a padre/madre soltero/a, con una familia combinada o reconstruida, con abuelos, o con padres de crianza. Además, hoy día no es extraño que los padres estén ausentes porque tienen que trabajar demasiado, y es por eso que no existe un ejemplo.

Muchos cristianos se casaron con las expectativas equivocadas, lo que trae como consecuencia una gran cantidad de decepciones, disensiones e insatisfacciones. Los primeros dos años de mi matrimonio, mi esposa pasó la mayoría de su tiempo intentando cambiarme; solía revelarme mis defectos, y eso me irritaba muchísimo. Sé que algunas de esas expectativas que tuve cuando me casé eran extremadamente egoístas y estaban alejadas de la voluntad de Dios, pero en aquel entonces yo no conocía otra cosa. Antes

de casarnos, le dejé mis expectativas muy claras a mi esposa. Entonces, ¿por qué seguía intentando cambiarme? Mi esposa estaba haciendo todas las cosas que las mujeres típicamente hacen para cambiar a un hombre. No voy a entrar en detalles, pero ustedes conocen sus secretos, ¿no es así, mujeres? Mientras progresamos en este estudio, compartiré algunos pensamientos acerca de eso.

Impresionado

De cualquier manera, mi esposa y yo nos habíamos hecho cristianos y fuimos a nuestro primer retiro matrimonial. Pensé: “Finalmente esta mujer va a escuchar lo que está haciendo mal, porque de algo estoy seguro: la *Biblia* no le enseña a una esposa que intente cambiar a su esposo”. Así que, fui con la idea de que mi esposa iba a escuchar lo que estaba haciendo mal, pero ella estaba pensando exactamente lo mismo sobre mí.

Cuando fuimos a ese retiro matrimonial, el predicador dio su enseñanza basada en las *Escrituras*. Tanto mi esposa como yo nos fuimos maravillados de cuánto Dios tiene que decir acerca de lo que significa ser un esposo y una esposa. La manera en la que pensábamos, en la que nos tratábamos, y en la que hacíamos las cosas, estaba muy alejada de lo que la *Palabra de Dios* dice. Regresamos a casa ese fin de semana muy conmovidos por Dios, por lo que le hablé al líder que había enseñado y le dije: “Amigo, nos impactaste a mi esposa y a mí. Necesito ayuda”. El año siguiente, este hombre comenzó a discipularme en esta área. No se va a un retiro matrimonial el fin de semana para solo decir: «Ahora ya entiendo todo». Ese es un pensamiento engañoso y una ilusión tonta.

Mi esposa y yo pudimos haber dicho: “Fuimos a una conferencia matrimonial”. Pero, ¿cuánta información retuvimos y comenzamos a implementar? Esa es la pregunta, ¿cierto? Así que mi esposa y yo nos involucramos en este ministerio, comenzamos a estudiar la *Biblia*, y Dios hizo un milagrosa transformación en nuestro matrimonio que no podíamos evitar querer compartirla con otros.

Ministerio de matrimonios

A esas alturas en mi travesía cristiana yo no sabía acerca del discipulado, y de lo significativo que era aprender verdades espirituales.

Comencé a compartir con las personas las cosas que estaba aprendiendo, y eventualmente mi pastor me llamó y me dijo: «¿Qué les estás diciendo a las personas? Los estás bendiciendo, y dijeron que realmente les estás ministrando». Recuerdo haber pensado: «¡Oh!, Dios puede usar a un idiota como yo». Después mi pastor me preguntó: «¿Orarías acerca de comenzar un ministerio de matrimonios?».

Mi esposa y yo comenzamos un pequeño estudio bíblico para matrimonios. Comenzamos con tres parejas y en tres meses ya había más de treinta. Dios comenzó a hacer un gran milagro en nuestras vidas y en las de otros. Yo pensé: «Dios, esto es maravilloso». Luego comencé a esforzarme más, a estudiar la *Biblia* y a aprender todo lo que pudiera acerca del matrimonio. Fuimos testigos una y otra vez de que cuando alguien está realmente comprometido con hacer la voluntad de Dios y seguir lo que su *Palabra*

dice, experimentará sanidad y bendición. Yo pensé: «Este es un ministerio que haré el resto de mi vida», pero después de tres años Dios hizo que me convirtiera en pastor de jóvenes laicos. Recuerdo haber pensado que alguien había cometido un error, pero Dios siempre tiene un plan.

Pasé cuatros años y medio como pastor de jóvenes laicos en la escuela perfecta de Dios. Ahora examino mi pasado y veo lo que Él ha hecho en mi vida, y cómo esas circunstancias me prepararon para enseñar y discipular a las personas acerca de la voluntad de Dios para el matrimonio y la crianza de los hijos. Trabajar con jóvenes me dio una visión y perspectiva únicas acerca de la familia. Dios me estaba preparando para tocar a cientos y miles de personas. Eso fue una gran parte del entrenamiento en el que Él me puso, pero tuve que aceptar lo que me enseñó y aplicar los principios bíblicos antes de que pudiera ver la mano de Dios trabajando y pudiera ganar el verdadero conocimiento bíblico.

No estoy tratando de exaltarme o de presumir, porque no tengo nada mío que ofrecer. Solo sé que mientras confiaba en Dios y aplicaba sus principios, experimenté lo que Él hizo en mi vida, y en mi familia. Eso es lo que Dios quiere hacer: mostrarse a través de nosotros.

Expectativas incorrectas sobre el matrimonio

Si usted va a casarse y tiene las expectativas incorrectas, si no sabe cómo mantener su matrimonio de acuerdo con la *Palabra de Dios*; no debe preguntarse si va a tener problemas, sino cuántos problemas va a tener. Les exhorto a pensar en la ilustración que les ofrezco a continuación:

Usted gasta \$30,000 dls en un carro, y tiene la expectativa de que este costoso carro en 20 años va a lucir y funcionar tan bien como cuando lo compró. ¿Cree que porque gastó mucho dinero va a manejar durante 20 años con el mismo tanque de gasolina, que el aceite no va a tener que cambiarse, que los frenos y las llantas van a tardar en gastarse, y que lucirá igual de brillante sin necesidad de limpiarlo o encerarlo?

Si esa fuera su expectativa, ¿qué pasará la primera vez que vaya manejando por la carretera y se quede sin gasolina? Saldrá del carro, se pondrá muy molesto, y pensará: “¿Qué le pasa a este pedazo de basura?” Una patrulla se le acerca y usted dice: «Simplemente dejó de funcionar”. El oficial le dice: «Ponga la llave en el arranque». Al hacerlo la pizarra le marca que se quedó sin gasolina. El oficial lo está mirando como si usted estuviera bajo el efecto de alguna sustancia o como si fuera simplemente un idiota.

Le echa gasolina al carro, y después de que la grúa lo lleva a la gasolinera y gasta \$90 se entera de que solo podrá manejar 250 kilómetros antes de tener que llenar el tanque nuevamente. Se siente muy irritado. Cuando finalmente llega al punto de aceptar esa idea, se le poncha una llanta. Otra vez está parado en la orilla de la carretera, se encuentra con otra patrulla y el oficial le dice: “¡Sus llantas están lisas!”. ¿Llantas? Así que lleva su carro al taller y le dicen que necesita llantas y frenos nuevos. Otros \$1,200 y usted está perdiendo el control, seis meses después, su carro comienza a sacar humo del motor y está de regreso en el taller. Usted no le puso aceite.

¿Puede ver que si tiene la expectativa incorrecta, estará frustrado y comenzará a creer que fue engañado o estafado? Eso es lo que naturalmente pensará. Y la realidad es que no fue engañado en lo absoluto. Usted tenía la expectativa incorrecta acerca de lo que un carro debería hacer y su responsabilidad para mantenerlo.

Hoy día muchos sienten que fueron engañados en su matrimonio. Cuando esposos y esposas vienen a mí por consejería, puedo darme cuenta de esto desde el momento en el que se sientan. Se sientan en ambos extremos del sillón y me miran como queriéndome decir: «Hombre, ¿te tenemos un mal caso aquí!» Está escrito en sus caras y en su lenguaje corporal. Después de aprender acerca de ellos y de lo que estaban esperando dar y recibir el uno del otro, puedo comprender por qué son tan infelices en su matrimonio y por qué no se sienten satisfechos. En la mayoría de los casos los errores que comenten son la causa de que tienen expectativas incorrectas sobre el matrimonio.

Dios nos ha dado el manual de instrucciones: su *Palabra*, la *Biblia*, la cual tiene todo lo que necesitamos para edificar y mantener una relación satisfactoria. Nunca llegará en su matrimonio al punto en el que podrá decir: «Ya terminé. Ya no tengo que invertir en mi esposa o en mi esposo». El matrimonio es una inversión continua de parte de ambos que solo podrán hacer con la ayuda Espíritu Santo.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de invertir tiempo en conocer la voluntad de Dios y sus expectativas para nuestra vida:

2 Timoteo 2:15: «Procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que usa bien la palabra de verdad».

Proverbios 21: 2: «El hombre cree que todo camino es recto, pero el Señor pondera los corazones».

Salmos 19: 8: «Los preceptos del Señor son rectos: alegran el corazón. El mandamiento del Señor es puro: da luz a los ojos».

Mientras estudie la *Palabra*, aprenda acerca de los propósitos de Dios para el matrimonio y de las necesidades de compañerismo del esposo y la esposa, y se comprometa a seguir su instrucción, cosechará la plenitud dentro de su matrimonio. Pero si en algún momento se encuentra en una situación miserable, sin experimentar gozo y paz, Cristo le dice:

Mateo 11:28: «Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar, que yo los haré descansar».

Dios no dice que busquemos la psicología o la filosofía y los métodos de este mundo, ni que sigamos el ejemplo de nuestros padres, o de nuestras amistades, sino que vengamos a Él y a su Palabra, donde adquiriremos la sabiduría bíblica, la cual a su vez nos dará expectativas piadosas.

Jesús mismo es el mejor ejemplo de alguien decidido a solo buscar satisfacer la voluntad del Padre. Mientras usted lee el *Evangelio* notará que los líderes religiosos así como otros, intentaron desviarlo del camino, pero Jesús sabía que lo único verdaderamente importante era cumplir la voluntad de Dios. Es por eso que Jesús dice:

Juan 6:38: «Porque no he descendido del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió».

Juan 5:30: «Yo no puedo hacer nada por mí mismo. Yo juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco hacer mi voluntad, sino hacer la voluntad del que me envió».

Juan 4:34: «Jesús les dijo: “Mi comida es hacer la voluntad del que me envió, y llevar a cabo su obra”».

Jesús vino a hacer la voluntad de su Padre. Él estaba bajo la voluntad de su Padre para ejecutar su plan y propósito. Note que «su comida» era hacer la voluntad del Padre. Es por eso que debemos ver la vida de esa manera, lo que incluye también a nuestro matrimonio.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de la voluntad de Dios y de lo que debemos hacer:

Romanos 12:2: «Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto».

Efesios 6:6: «No actúen así sólo cuando los estén mirando, como los que quieren agradar a la gente, sino como siervos de Cristo que de corazón hacen la voluntad de Dios».

Como bien dice Romanos 12:2, todos debemos comprobar cuál es la «voluntad de Dios», y la única manera de hacer eso es conociendo su *Palabra*.

Lección 3 Dios: El creador del matrimonio

El matrimonio legal en los Estados Unidos, generalmente, consta de un esposo y una esposa. Esto es debido a la perspectiva cristiana de aquellos que fundaron este país, aunque actualmente esa definición del matrimonio se encuentra bajo ataque. En algunas áreas del mundo la sabiduría del hombre ha prevalecido teniendo como resultando la poligamia. Las mujeres son consideradas posesiones para ser dominadas, y como esposas tienen pocos derechos, y hasta como madres. Hoy día la filosofía de la mayoría del mundo es: “Nos quedaremos juntos mientras tú me hagas feliz”. De acuerdo con una encuesta de “Investigación Pew” en 2010, cerca de cuatro de cada diez americanos dijeron que el matrimonio se está volviendo obsoleto.²

Pero contrario a todas estas normas culturales, el verdadero Dios, el creador del matrimonio, tiene mucho que decir acerca de los comportamientos apropiados, las actitudes, y las expectativas que como esposos y esposas debemos tener. Dios posee la verdad de cómo Él quiere que un matrimonio opere. ¡Él es el diseñador!

La siguiente escritura define la perspectiva de Dios en contraste con los caminos de Dios:

Isaías 55:8-9: «Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes».

PLAN DE ACCIÓN

Si ha estado siguiendo su propio camino, tómese algo de tiempo en estos momentos y escríble una oración a Dios confesando su pecado y pidiéndole perdón.

Posteriormente, escriba una oración de compromiso para aprender su voluntad y seguir su camino en su matrimonio.

² Research Social and Demographic Trends, Publication Date: 12/14/11.

No tenemos que adivinar el plan de Dios para el matrimonio. Las escrituras muestran claramente cómo desarrollar un punto de vista apropiado acerca de la creación del matrimonio. En este sentido una de las principales escrituras se encuentra en Génesis 2:18.

Génesis 2:18: «Después Dios el Señor dijo: No está bien que el hombre esté solo; le haré una ayuda a su medida».

Primero, me gustaría que viera quién se está comunicando: “Dios el Señor dijo”. No fue idea de Adán darse una esposa a sí mismo; fue idea de Dios. Segundo, note que Dios dice: “No está bien que el hombre esté solo”. Todo lo demás en la creación de Dios era bueno (Génesis 1:4, 10, 12, 18, 21, 25), pero que el hombre estuviera solo no era bueno. Esto apunta directamente al estado incompleto del hombre. Tercero, note que Dios dice: “le haré una ayuda a su medida”. *Le haré* significa que «Dios creará a la mujer de acuerdo con su diseño, su plan, sus pensamientos, sus maneras, y que a través de su creación el hombre tendrá una ayuda a su medida». El autor MacArthur ayuda a entender este punto:

“Al observar el estado del hombre que no es bueno, Él (Dios) estaba comentando en su estado incompleto antes de que terminara el sexto día por qué la mujer, la contraparte de Adán, aún no había sido creada. Las palabras de este verso enfatizan la necesidad de una acompañante para el hombre, una ayudante, su igual (es decir, de igual valor ante Dios). Él estaba incompleto sin nadie que lo complementara en cumplir con la labor de llenar, multiplicar, y tomar dominio sobre la tierra.”³

El punto principal que se debe entender aquí es que Dios creó el matrimonio para que cumplamos su voluntad, no la nuestra. Parte de su plan en la creación fue el de crear a Adán y Eva y que ellos, a través de su relación pudieran satisfacer su diseño del matrimonio. Salmos 145:17 dice: “El Señor es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus obras”. Debemos acoger el matrimonio como un misericordioso regalo de parte de Él. En lo que muchos fallan es en darse cuenta de que Dios también creó el matrimonio para nuestro beneficio. Dios es justo, sería injusto de su parte si nos diera algo tan importante y a la vez tan difícil, y no nos diera claras instrucciones y el poder del Espíritu Santo para que podamos tener matrimonios que lo honren a Él.

Pero desafortunadamente, muchos cristianos se están alejando de la verdad encontrada en la *Biblia*. Para ilustrar esto podemos mencionar una encuesta realizada en 1998 que mostró que menos del 11 por ciento de los cristianos creen que la *Biblia* tiene información relevante o significativa acerca de cómo criar a los hijos.⁴ Dentro de la consejería matrimonial esas estadísticas se vuelven reales. Mientras discípulo y

³ MacArthur, Jr. (1997): *The MacArthur Study Bible*, Word Pub, Nashville, TN. Gen. 2:18.

⁴ Churches Have Opportunity to Help Parents, Barna Group, January 15, 1998.

aconsejo a parejas, muchos que han sido cristianos por bastante tiempo no conocen los principios bíblicos básicos acerca del matrimonio. Esto revela que no tienen un alto concepto de la *Biblia* y de lo que esta tiene que decir sobre el matrimonio. Aunque quizás no digan eso, su ignorancia y acciones demuestran la falta de una perspectiva bíblica. Es la *Biblia* la que dará entendimiento, iluminación y revelación acerca de cómo un matrimonio debe funcionar.

AUTOEXAMÍNESE

Tómese algo de tiempo para orar, pidiéndole a Dios que le revele cuál es su actitud hacia la *Palabra de Dios*. Luego escriba una oración pidiéndole por la fe para confiar en Él en las cosas que le revelará acerca del matrimonio a través de su *Palabra*.

Nuestros cónyuges son un regalo de Dios, y Él tiene un amor más grande por ellos que nosotros, por lo que debemos acoger el hecho de que Él provee todo lo que necesitamos saber para que nuestras acciones lo glorifiquen y bendigan al cónyuge que Él nos ha dado.

Desarrollando una mejor perspectiva acerca de la *Palabra de Dios*

Es crucial que usted esté convencido de que la *Palabra de Dios* es la verdad y que Él provee todas las respuestas para vivir de una manera devota y para tener un matrimonio exitoso. En el primer día de este estudio se explicó que tenemos el “divino poder” de Dios y que Él “nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad” (2 Pedro 1:3-4). Él quiere que tengamos un matrimonio digno de Él, y nos ha dado todos los recursos que necesitamos.

La *Palabra* es un maravilloso recurso que Dios ha puesto en nuestras manos para que seamos transformados a través de ella. Mientras Pablo le escribía a Timoteo lo estaba alentando a depender totalmente de la *Palabra* para transformarlo a él y a la iglesia que estaba pastoreando. Nosotros debemos tener esta misma perspectiva y estudiar la *Palabra* y aplicar sus enseñanzas para tener mejores matrimonios.

Las siguientes escrituras le mostrarán para lo que la *Palabra de Dios* es útil. Léalas y medite en ellas, registre sus ideas:

2 Timoteo 3:16-17: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra”.

AUTOEXAMÍNESE

Escriba cómo el verso analizado anteriormente (2 de Timoteo 3:16-17) se aplica al aprendizaje, y ¿cómo podría afectar su matrimonio si lo pone en práctica?

Lea la escritura que a continuación le ofrecemos y conteste las siguientes preguntas: ¿Cómo este verso describe una actitud apropiada hacia la *Palabra de Dios*? ¿Cree que es la verdad? ¿La recibe? ¿Cree que lo llevará al éxito?

1 Tesalonicenses 2:13: «Así que no dejamos de dar gracias a Dios, porque al oír ustedes la palabra de Dios que les predicamos, la aceptaron no como palabra humana sino como lo que realmente es, palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los creyentes».

PROFUNDICE: Estudio extenso

De acuerdo con Santiago 1:22-25, hay maneras correctas e incorrectas de recibir la *Palabra de Dios*. Por favor, identifique las dos diferentes perspectivas y las características de cada una.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Doctrina: es definida como «la instrucción divina que provee un comprensivo y completo cuerpo de verdad que es necesario para vivir de una manera devota».

Reprimenda: significa «lo que es incorrecto o pecaminoso en nuestras creencias y comportamientos de acuerdo con la *Palabra de Dios*».

Corrección: significa «restaurar algo a su condición apropiada»; implica además «vivir de una manera devota». También significa «colocar de manera vertical algo que se ha caído».

Instrucción en rectitud: significa «proveer entrenamiento positivo de acuerdo a la *Escritura*; no meramente reprender y corregir el mal comportamiento» (Hechos 20:32; 1 Timoteo 4:6; 1 Pedro 2:1,2). *Instrucción* originalmente se refería al «entrenamiento de un hijo».

Enteramente preparado para toda buena obra: se refiere a «la intención de Dios que entendamos su voluntad y que seamos fortalecidos para continuar en obediencia, siguiendo los principios bíblicos».

“No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica. El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla”.

¿Cuál debería ser nuestra actitud hacia la *Palabra de Dios*?

¿Cuáles son las consecuencias positivas cuando obedecemos lo que la Palabra de Dios dice?

Lea los siguientes versos y explique lo que dicen acerca de la Palabra de Dios y usted:

Josué 1:8: “Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley. Medita en él de día y de noche, para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prosperes tu camino, y todo te saldrá bie”.

Salmos 19:7-11: “La ley del Señor es perfecta: reanima el alma. El testimonio del Señor es firme: da sabiduría al ingenuo. Los preceptos del Señor son rectos: alegran el corazón. El mandamiento del Señor es puro: da luz a los ojos. El temor del Señor es bueno: permanece para siempre. Los decretos del Señor son verdaderos, y todos ellos justos. Son más deseables que el oro refinado y más dulces que la miel que destila del panal. Con ellos, Señor, amonestas a tu siervo, y recompensas grandemente a quien los cumple”.

1 Pedro 2:2-3: “Busquen, como los niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por medio de ella crezcan y sean salvos, si es que han probado ya la bondad del Señor”

AUTOEXAMÍNESE

¿Está usted seguro de que sabe cómo ministrarle a su cónyuge de acuerdo con la *Palabra de Dios*?

Sí No

Dios conoce sus puntos fuertes y sus debilidades y promete darle la sabiduría y la fuerza necesarias si busca y desea hacer su voluntad en su matrimonio. Escriba algunos pensamientos expresándole a Dios su agradecimiento por esta promesa.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Reflexione en la siguiente escritura y complete la sección que aparece a continuación:

2 Corintios 5:9: “Pero ya sea que estemos ausentes o presentes, siempre procuramos agradar a Dios”.

Para Pablo satisfacer a Dios era su prioridad. Escriba a continuación una oración diciéndole a Dios que su objetivo es satisfacerlo a Él completando este manual de trabajo.

Lección 4

Propósitos de Dios para el matrimonio

En el diseño de Dios para el matrimonio hay propósitos muy definidos que debemos acoger para poder realizar su voluntad dentro de nuestro matrimonio. Estos propósitos son esenciales para tener un matrimonio exitoso, por lo que nos referiremos a ellos a menudo, y marcarán el curso del resto de este manual de trabajo.

El matrimonio como un ministerio

Cuando escuchamos la palabra «ministro», normalmente pensamos en el pastor o en alguien que trabaja en la iglesia. Pero, ¿incluye esta palabra solo esas acepciones?

Así que un *ministro* es alguien que actúa bajo la orden de alguien más, o alguien que está sujeto a otro para ejecutar sus propósitos. Como cristianos, ¿a quién estamos sometidos? ¡A Jesús! Y como sus hijos estamos aquí para hacer su voluntad.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ministro: se deriva de la palabra griega *diakonos*, la cual significa «sirviente». Un ministro es «un sirviente o mesero, alguien que supervisa, gobierna y suple».

Ministrar: significa «ajustar, regular y poner en orden; servir, rendir servicio a alguien más; trabajar para el Señor como un sirviente».

¿Cómo aplicamos esto a nuestros matrimonios cristianos? Estando bajo el cuidado y la autoridad de Jesucristo, quien es uno con Dios el Padre, y de quien recibimos nuestras instrucciones. Dios nos ha dado a nuestros cónyuges y Él desea que nosotros ejecutemos sus propósitos para y por ellos. Usted y yo estamos bajo la autoridad de Dios para ministrar a nuestros cónyuges. Asumir esta mentalidad cambiará por completo nuestra disposición y enfoque hacia el matrimonio.

¿Ha visto su papel como el de un ministro?

Sí No

En el matrimonio, es esencial depender totalmente del Señor Jesucristo. No debemos promover nuestra propia voluntad y deseos, pues somos responsables de seguir la voluntad de Dios y sus deseos en nuestra relación matrimonial. Mateo 20:28 en la versión *Reina Valera* de 1960 dice: “[...] como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir [...]”. El mismo verso en la versión *Reina Valera Contemporánea* dice: “[...] no vino para ser servido, sino para servir [...]”.

Claramente, ministrar y servir es lo mismo, y Jesús es nuestro ejemplo. No se debe confundir *servir* con el punto de vista secular de mimar a su cónyuge, sino servir amando y atendiéndola/o de acuerdo a las instrucciones de Dios. Cuando comenzamos a ver nuestros matrimonios como una manera de servir a Dios y ministrar a nuestro cónyuge según sus propósitos, entonces nos estamos dirigiendo en la dirección correcta.

Como fue Dios quien creó al hombre, a la mujer, y al matrimonio, debemos ejecutar sus propósitos en esa unión sagrada. Dios creó a los esposos y esposas para que según su voluntad se ministren el uno al otro. Verse como un ministro para servir bajo de la autoridad de Dios es extremadamente importante.

Si como ministros ustedes tienen la perspectiva de Dios; no estarán discutiendo sobre imponer o hacer valer su propia voluntad, ni pelearán por obtener lo que cada uno quiere. Si ambos tienen el deseo de satisfacer la voluntad de Dios, como ministros el uno del otro, se bendecirán y apoyarán mutuamente.

Escriba una oración pidiéndole a Dios que lo ayude a verse como un ministro de Él y a ver a su cónyuge como su primer ministerio.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo Pablo y sus acompañantes les ministraron a las personas. ¿Qué actitudes demostraron?

1 Tesalonicenses 2: 7-8: “En vez de eso, los hemos tratado con ternura, con el mismo cuidado de una madre por sus hijos. Tan grande es nuestro cariño por ustedes, que hubiéramos querido entregarles no sólo el evangelio de Dios sino también nuestra propia vida. ¡A tal grado hemos llegado a amarlos!”

El plano correcto

Como *ministros* de Dios, debemos saber sus propósitos, lo que Él quiere que logremos, cómo proceder, y cómo ministrarles a aquellos que Él nos dio. Comprender sus propósitos también nos ayuda a reconocer nuestra necesidad diaria de la sabiduría y fuerza de Dios.

Cuando a parejas cristianas que están casadas se les pregunta cuál creen que es el propósito de Dios para ellos como ministros y cónyuges, en la mayoría de los casos dan respuestas diferentes. Esto es una indicación de la falta de unidad entre el esposo y la esposa en esta área, lo que constituye un gran problema. Cuando dos personas con la misma tarea van en direcciones diferentes, confusión y muchas otras posibilidades negativas pueden

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:
Propósito: significa “una intención o deseo; resultado o meta”.

resultar de esto. La Biblia nos muestra que este no es el plan de Dios: “[...] pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz” 1 Corintios 14:33.

Desafortunadamente, el cuerpo de Cristo no le ha dado preferencia al entrenamiento o al discipulado de sus miembros en el área matrimonial. Muchas iglesias nunca han conducido un taller de discipulado matrimonial en el que sean impartidas clases acerca del matrimonio. Debido a la falta de entrenamiento muchas parejas, incluso cristianas, pueden tener una influencia muy negativa el uno sobre el otro.

Durante nuestros años de adolescentes, pasamos por muchas horas de entrenamiento antes de obtener la licencia para conducir; pero ¿cuántas horas de entrenamiento necesitamos para poder casarnos? ¿Es más importante manejar un carro que tener un matrimonio bíblico? La respuesta es obvia.

¿Qué pasa cuando un esposo y su esposa discuten y los propósitos que les fueron dados por Dios no les son claros? Surgen problemas, tensiones y conflictos. Esto, a su vez, causa divisiones entre el matrimonio y la familia, lo cual es devastador para el cuerpo de Cristo hoy día.

En Mateo 12:25 Jesús revela una evidente verdad:

Pero Jesús, que sabía lo que ellos pensaban, les dijo: “Todo reino dividido internamente acaba en la ruina. No hay casa o ciudad que permanezca, si internamente está dividida”.

AUTOEXAMÍNESE

Tómense un tiempo para escribir una oración. Pídanle a Dios, como esposo y esposa, que les de la gracia para comenzar su matrimonio de nuevo. Pídanle misericordia para perdonarse el uno al otro por sus errores del pasado y por no trabajar en armonía; y también que les abra sus corazones para recibir su instrucción y trabajar juntos como equipo.

Esposo:

Esposa:

Lea las siguientes escrituras y medite en las actitudes que Dios desea de nosotros:

Colosenses 3:12-16: “Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia. Sean mutuamente tolerantes. Si alguno tiene una queja contra otro, perdónense de la misma manera que Cristo los perdonó. Y sobre todo, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto. Que en el corazón de ustedes gobierne la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos. La palabra de Cristo habite ricamente en ustedes. Instrúyanse y exhórtense unos a otros con toda sabiduría; canten al Señor salmos, himnos y cánticos espirituales, con gratitud de corazón”.

Una vez que acogemos la autoridad de Dios, es esencial que prosigamos adelante de manera práctica. Dios es el arquitecto, pero es nuestro trabajo construir la casa de acuerdo con sus planos. Cuando entendemos lo que Dios está intentando hacer a través de nosotros y dentro de nosotros; cuando seguimos su diseño, entonces comprendemos por qué es vital que tengamos una relación correcta con Cristo. Es evidente que la base para todo lo que hacemos debe ser un entendimiento de los propósitos y planes que Dios tiene para nosotros. Sobre este tema profundizaremos en la siguiente lección.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea el siguiente verso y explique cómo puede relacionarse con usted como cónyuge y ministro:

Efesios 2:10: “Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas”.

Cuatro propósitos en el diseño de Dios para el matrimonio

En el diseño de Dios para nosotros como cónyuges y ministros pueden apreciarse los cuatro propósitos siguientes: Él quiere ser glorificado en nuestra relación; quiere que seamos transformados a la imagen de Cristo; que satisfagamos las necesidades de compañerismo el uno del otro; y que criemos a nuestros hijos de acuerdo con su *Palabra*.

Primer propósito: La glorificación de Dios

Nuestro propósito principal como creyentes es glorificar a Dios. En 1 Corintios 6:20 dice la *Escritura*: “Porque ustedes han sido comprados; el precio de ustedes ya ha sido pagado. Por lo tanto, *den gloria* a Dios en su cuerpo y en su espíritu,

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Glorificar: significa “reflejar honor, adoración; ofrecer estima u honor poniendo a Dios en una posición honorable”.

los cuales son de Dios”. *Den gloria* se traduce como “reflejar”. Como creyentes y ministros de Dios debemos reflejarlo en nuestro modo de actuar. Jesús dijo:

Mateo 5:16: “De la misma manera, que la luz de ustedes alumbre delante de todos, para que todos vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre, que está en los cielos”.

Dios dice: “Quiero que me reflejes a mí, que me glorifiques a mí”. En su matrimonio, ¿qué tan seguido ve su cónyuge el reflejo de Dios en su carácter o comportamiento? ¿Se preocupa por eso diariamente? Imagine cómo podría cambiar su comportamiento si cada mañana usted orara: “Dios, quiero que mi esposa/esposo te vea a ti reflejado en la manera en la que actúo y respondo, porque tu deseo es ser glorificado en mí”.

Recuerde, Dios nos está cambiando desde el interior, lo cual es evidente en nuestras actitudes y comportamientos. Nuestra transformación se vuelve real al exhibir la verdadera naturaleza de Cristo a aquellos que están a nuestro alrededor.

AUTOEXAMÍNESE

Considere las actitudes que le está demostrando a su cónyuge. Escriba qué palabras y comportamientos no reflejan a Dios en su vida.

Esposos, consideren esto. Efesios 5:25 dice: “Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”. Este verso le dice a un hombre que sus pensamientos, palabras y acciones hacia su esposa deben ser como las acciones de Jesús hacia la Iglesia. Esta es una gran obligación que Él ha puesto en nosotros. No podemos hacer esto dependiendo de nuestra propia fuerza, sino a través del poder del Espíritu Santo.

Esposas, consideren esto: “Ustedes, las casadas, honren a sus propios esposos, como honran al Señor” (Efesios 5:22). Sería bueno que se preguntaran: ¿Cuántas de ustedes tratan a sus esposos como tratan al Señor?

PLAN DE ACCIÓN

Escriba algún incidente ocurrido en la última semana en la que haya representado mal a Dios. Después pídale a Dios que lo perdone, y vaya con su cónyuge y haga lo mismo. **Nota:** no invente excusas.

Segundo propósito: *Nuestra transformación*

Dios quiere que seamos transformados. Acaso no es bueno saber que cuando Jesucristo lo llamó a venir a Él no le dijo: “Ve a lavarte, deja de hacer cosas malas, y luego ven y entonces veré si te aceptaré”. Cuando Dios nos llamó a venir a Él, nos aceptó tal y como éramos.

Cuando Dios me atrapó, yo estaba corriendo cien kilómetros por hora en la dirección opuesta. El asombro de mi experiencia al nacer de nuevo fue cuando el Señor estaba tocando mi mente y mi corazón con las palabras: “Te amo y te quiero a ti” y yo estaba pensando: “¿Cómo puedes quererme?”. Fue su amor el que me incitó a recibirlo y pedirle que fuera mi Señor y Salvador. Él me llevo por ese camino, pero no quería que me quedara ahí.

Yo no lo conozco, pero sé que usted es malvado. Le garantizo que es un pecador (Romanos 3:23). Vinimos a Cristo cuando aún «éramos pecadores» (Romanos 5:8), “aún siendo débiles” (verso 6), y “enemigos” de Dios (verso 10); pero Dios dice que desde el momento en el que usted y yo aceptamos a Cristo el trayecto de la *transformación*, o lo que la *Biblia* llama *santificación* (1 Corintios 1:30), es apenas el comienzo. Usted y yo debemos ser capaces de mirar atrás y decir que hoy día nos parecemos más a Jesús que ayer; pero muchos cristianos no están preocupados por eso, y no se dan cuenta de cómo el proceso de santificación de Dios funciona. Ser transformado a la imagen de Dios es el propósito y el plan de Dios para cada creyente.

El apóstol Juan nos da una exhortación a obedecer la *Palabra de Dios* para ser perfeccionados o volvernos maduros:

1 Juan 2:5: “El amor de Dios se ha perfeccionado verdaderamente en el que *obedece* su palabra, y por esto sabemos que estamos en él”.

Obedecer su *Palabra* tiene que ver con conocer su *Palabra* y aplicarla. Cuando hacemos esto «el amor de Dios es perfeccionado en nosotros». Para explicarlo de otra manera Jesús dijo:

Juan 15:10: “Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor”.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Perfeccionado: proviene del griego *teleio*, que significa “completar”, lo cual indica que algo está en proceso. También significa “concluir algo”; “alcanzar la meta establecida”; “terminar un trabajo u oficio”.

Cuando conocemos su *Palabra* y deseamos obedecerla estamos siendo transformados desde el interior y esto tiene su plena manifestación en nuestro comportamiento. Este proceso implica la manera que respondemos ante experiencias y situaciones diarias, incluyendo los retos de la vida familiar. Dios también usará a nuestro cónyuge como su herramienta para revelar en nosotros las cosas que Él odia: las actitudes pecaminosas y los malos comportamientos que aparecen al relacionarnos los unos con los otros.

¿Alguna vez consideró que su cónyuge es usado por Dios como una herramienta para transformarlo a la imagen de Cristo? Cuando le hacemos o decimos algo a nuestro cónyuge que no demuestra el amor de Dios nos gusta decir: “Ella/él me hizo actuar de esa manera”. Pero, ¿podemos encontrar eso en la *Palabra de Dios*? Por el contrario, Dios dice: “[...] porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34). Esa crueldad está dentro de nosotros y Dios usa a nuestro cónyuge para revelarla y mostrarnos que debemos cambiar.

Implicamos nuestra inocencia al no asumir responsabilidad por nuestras acciones. Es importante que como ministros entendamos que Dios está usando la dinámica de nuestras familias para limpiarnos y transformarnos a la imagen y semejanza de Cristo.

Respecto a lo anterior la *Palabra* dice:

2 Corintios 3:18: “Por lo tanto, todos nosotros, que miramos la gloria del Señor a cara descubierta, como en un espejo, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”.

En el contexto bíblico esta palabra representa el meticuloso cambio de un cristiano al transformarse gradualmente a la imagen de Cristo cuando llega a desear hacer la voluntad de Dios en todas las cosas.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Transformado: viene de *metamorphóō* (griego), de donde proviene la palabra en español *metamorfosis* que significa “cambiar a algo completamente diferente, como una oruga a una mariposa”.

AUTOEXAMÍNESE

El verso anterior asegura que Dios está trabajando en usted. ¿Puede confiar en Él y pedirle que le revele áreas en las que usted aún necesita mejorar?

Sí No

Escriba en los siguientes espacios una oración comprometiéndose a aceptar el camino perfecto de Dios en su vida. Si hay falta de semejanza a Cristo en usted, pídale a Dios que se lo revele.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba ¿qué es lo que promete Dios hacer en usted?

Filipenses 1:6: “Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”.

Esta buena obra es el proceso de ser más como Cristo, de ser su discípulo, de ser el cónyuge que Él desea que usted sea.

¿Aún tiene espacio para crecer dentro de esta área?

Sí No

Debemos estar seguros en nuestros corazones de que Dios usa las diferencias entre los esposos y las esposas como material para entrenarlos en cuanto a obedecer su voluntad. Muchos cristianos rechazan esta verdad debido a su ignorancia, sin darse cuenta de que esto es parte del plan y el proceso de santificación.

Muchas de las pruebas que enfrentamos son debido a su voluntad: “El crisol pone a prueba la plata, el horno pone a prueba el oro, y el Señor pone a prueba los corazones” (Proverbios 17:3). Él permite las pruebas para traer el pecado a la superficie, para que entendamos que las circunstancias difíciles son usadas por Él no para que culpemos a nuestro cónyuge, sino para que nuestro pecado sea revelado y podamos arrepentirnos y dejar de cometerlo.

Dios no permite esas circunstancias para averiguar aquello que se encuentra dentro de nosotros, pues Él ya lo sabe; lo hace para que nosotros mismos lo veamos y busquemos su ayuda para cambiar.

AUTOEXAMÍNESE

Cuando las pruebas vienen, ¿cuáles son algunas de las actitudes y acciones pecaminosas que le son reveladas a través de su cónyuge, o de sus hijos?

PROFUNDICE: Estudio extenso

Los siguientes versos muestran que es Dios quien permite las pruebas. Analice con qué propósito lo hace:

Isaías 48:10: “Bien puedes ver que te he purificado, y no como a la plata; yo te elegí en el horno de la aflicción”.

Jeremías 17:10: “Lo conozco yo, el Señor, que escudriño la mente y pongo a prueba el corazón; que pago a cada uno según su conducta y según el resultado de sus obras”.

En el siguiente día de este estudio, antes de examinar el tercer y cuarto propósito de Dios para el matrimonio, analizaremos cómo podemos cooperar con la disciplina de Dios, la cual como se ha explicado anteriormente es esencial en el segundo propósito del matrimonio: nuestra transformación

Lección 5 Cooperando con la disciplina de Dios

Cuando aceptamos nuestra culpa, le pedimos a Dios que nos perdone y también a nuestro cónyuge, y comenzamos a orar, la transformación comienza. Hasta que no empecemos a responder ante estas situaciones de esta manera, nunca experimentaremos crecimiento.

Frecuentemente, parejas casadas que vienen a conserjería con cinco, diez, o hasta veinte años de comunicación tóxica porque no entienden la voluntad de Dios en esta área, sienten que no hay esperanza y se quieren dar por vencidas. Pero, incluso hasta después de aprender esta verdad, alejados de su diaria gracia no somos capaces de aceptar y cooperar con Él en esta área.

Cuando no estamos siguiendo a Cristo diariamente y las pruebas llegan, es muy probable que reaccionemos carnalmente con actitudes tales como: enojo, orgullo, culpa, autocompasión, entre otras cosas. Hoy día es común, aun entre los cristianos, creer que sus comportamientos pecaminosos son causados por causas externas, pues de esta manera se exoneran de la culpa.

Solo permaneciendo en Jesús diariamente y buscando de Él para poder hacer su voluntad, podremos experimentar la transformación interna que necesitamos:

Hebreos 12:2: «Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió la cruz y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios»

AUTOEXAMÍNESE

Note que Jesús soportó el dolor en la cruz debido al glorioso resultado: la salvación de nuestras almas. ¿Qué hace que el dolor de nuestra transformación valga la pena? ¿Dios le está revelando que quiere cambiar dentro de usted cosas como: enojo, impaciencia, resentimiento, falta de perdón, dureza, amargura, indiferencia, entre otras? Nombre dos de esas áreas.

El verso citado anteriormente también dice: “fijemos la mirada en Jesús”. Escriba una oración de compromiso para buscarlo a Él cuando surja un problema en su matrimonio.

Dios algunas veces usa cosas que nosotros percibiríamos como injustas para hacer su trabajo. ¿Ha escuchado la historia de José? La vida de este joven estaba destruida, pero él no estaba arruinado porque puso su fe y su confianza en el Señor. Cuando sus hermanos estaban convencidos de lo que le habían hecho, él les dijo: “Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios cambió todo para bien, para hacer lo que hoy vemos, que es darle vida a mucha gente” (Génesis 50:20). Él tuvo muchas oportunidades para decir: «De acuerdo Dios, la vida es injusta, así que haré lo que yo quiera»; pero no hizo eso, sino optó por confiar en Dios. Puede leer su historia en Génesis del capítulo 37 al 50.

Los cristianos hoy día en la mayoría de las ocasiones no actuamos como José, pues si nuestro/a esposo/a no viven a la altura de nuestras expectativas nos enojamos y pecamos; mientras, Dios está esperando que la luz se encienda para que nos demos cuenta de que está permitiendo esas dificultades para nuestro bien.⁵

Dios no quiere que busquemos excusas para nuestra pecaminosidad y que nos quedemos en un estado de desobediencia. Esta es la parte que es difícil para nosotros; cuando Dios comienza a moldearnos y formarnos, esto no siempre es agradable para nosotros. La *Biblia* dice que Él es el alfarero y nosotros somos el barro. La *Nueva Traducción Viviente* de Isaías 29:16, dice:

“¿Será posible que sean tan necios? ¡Él es el Alfarero y, por cierto, es mayor que ustedes, el barro! ¿Acaso la cosa creada puede decir acerca del que la creó: “Él no me hizo”? ¿Alguna vez ha dicho una vasija: “El alfarero que me hizo es un tonto?”

Muchas veces en un momento de enojo, cuando Dios está tratando de transformarnos, le decimos a través de nuestras acciones: “¡Señor!, no quiero que me formes, no quiero ser transformado, no me gustan las maneras en las que tú me revelas mi pecaminosa naturaleza y me enseñas”.

Yo sé que hasta este punto usted quizás no haya visto a su esposa o esposo como si fueran los dedos de Dios, pero Él le está diciendo que esto es verdad. Él continuará presionándonos hasta que nos demos por vencidos, o nos volvamos miserables. Hay muchas personas que son miserables dentro de sus matrimonios, que no están experimentando lo que Dios quiere porque ignoran sus propósitos.

El Señor ha usado a mi esposa para revelar cosas en mí que no me gustaban, y que sabía que a Dios tampoco le gustaban. También ha usado a mi hijo mayor, Nicolás, para revelar la fealdad que hay en mí. No sabía que tan enojado estaba en mi interior hasta que mi hijo nació. Cuando él tenía 3 años, ya era capaz de enojarme más que cualquier otro ser humano sobre la tierra. Pero Dios me reveló: “No es Nick, Craig, soy yo. Puse a este niño de carácter fuerte en tu vida para que revele las cosas que odio de ti; y

⁵ Lo anteriormente expresado no quiere decir que Dios aprueba o consiente el abuso pecaminoso dentro del matrimonio.

cuando estas suban a la superficie, hasta que no te hagas responsable de ellas, te arrepientas, y me pidas que te cambie, nunca cambiarás, ni tampoco tendrás una relación con tu hijo. Depende de ti, Craig. Ríndete, o sufre”.

No nos gusta sufrir. Muchos cristianos piensan: “Dios, espera un momento, se supone que yo debería ser feliz”. Esto es cierto, pero no a nuestra manera, porque nosotros somos egoístas. Usted y yo no deberíamos decirle a Dios: “Yo sé lo que necesito, aquí está mi lista”. Dios sabe que somos impíos, su *Palabra* dice que no podemos confiar en nuestros propios corazones. Debemos buscar en la *Palabra de Dios* donde Jesús dice: “Porque no he descendido del cielo para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 6:38). Glorificar a Dios significa vivir de acuerdo a su voluntad y propósito en nuestras vidas y a través de ellas.

Tercer propósito: *Satisfacer las necesidades de compañerismo de nuestro cónyuge*

El siguiente propósito es satisfacer las necesidades de compañerismo de nuestro cónyuge (Génesis 2:24). No es a nuestra manera ni por nuestra fuerza, sino por su *Palabra* y su gracia. Como ya fue explicado, lo primero que se debe entender es que Dios es quien creó a Adán y una ayuda a su medida. En Génesis 2:18 Dios dice: “No está bien que el hombre esté solo; le haré una ayuda a su medida”. Traigamos un poco de claridad a lo que esto significa.

Dios creó el matrimonio para que el hombre y la mujer se convirtieran en uno mismo; no para que se volvieran idénticos, sino para unir dos mitades con el fin de crear un todo perfecto. Yo no debo suponer ser como la mujer, y mi esposa no debe suponer ser como un hombre. Lo que Dios está diciendo aquí es que debemos adaptarnos a la singularidad de la otra persona, convirtiéndonos en una pareja que realmente satisfaga las necesidades de compañerismo de la otra persona a través del poder del Espíritu Santo. Él quiere que le ministremos a nuestro cónyuge satisfaciendo sus necesidades de compañerismo, lo que creará una profunda e íntima relación.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ayudante: significa “azar” (del hebreo) y quiere decir “ayudar, apoyar, brindar aliento”; también es usado para referirse a “alguien quien rodea, protege y ayuda a otro”.

Comparable: significa “ser la contraparte, el otro lado, una parte opuesta, una pareja, un compañero, pero no idénticos”.

De acuerdo con el relato de Génesis, Dios, viendo que no era bueno que el hombre estuviera solo, le dio una ayudante o esposa. Note que la palabra que el usó fue ayudante, no líder o entrenadora. Dios formó al hombre del polvo de la tierra (Génesis 2:7), pero Él también formó o, literalmente, hizo a la mujer de la costilla del hombre (Génesis 2:21-22). Dios estaba demostrando el papel que el hombre y la mujer tendrían en la vida el uno del otro. El hombre necesitaba compañía y Dios proveyó esa ayuda a través de la mujer. La mujer compensaría aquello de lo que el hombre carece, y viceversa. La vida de la mujer vino a través del hombre, y la vida del hombre se completaría a través de la mujer.

AUTOEXAMÍNESE

Esposa, ¿quiere ser una ayuda/ayudante para su esposo? (Hágaselo saber.)

Sí No

Esposo, ¿está dispuesto a admitirle a su esposa que usted la necesita? (Hágaselo saber.)

Sí No

Dios también desea que el esposo y su esposa tengan una relación única, que es lo que Él llama convertirse en «uno» espiritual, emocional, y sexualmente; satisfaciendo así las necesidades de compañerismo el uno del otro. Dios dijo esto desde el comienzo:

Génesis 2:24: “Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán un solo ser”.

En Mateo 19:5-6 Jesús dice: «Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán un solo ser. Así que ya no son dos, sino un solo ser. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe nadie».

Dios desea que nos volvamos uno con nuestro cónyuge. Es tan maravilloso crecer en esta intimidad con su esposo o esposa que puede llegar a saber lo que la otra persona está pensando.

A menudo, no tengo que hacerle peticiones a mi esposa porque ella ya sabe lo que necesito, y viceversa. Deseamos ser la prioridad el uno del otro y estar conscientes de las necesidades de la otra persona, y satisfacer esas necesidades antes de que sean solicitadas. Eso es lo que Dios desea. Este es el gran misterio del que Él habla. Cuando Dios los ve después de haberse casado Él los ve como dos en uno. La travesía consiste en aprender a tratarse el uno al otro y a verse de la manera que Dios los ve: no de manera independiente, sino como uno mismo. Muchos no han sido discipulados en estas verdades y aún piensan de una manera independiente, y eso realmente destruye la relación.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Unir: conlleva el sentido de una unión permanente o indisoluble para que el divorcio no sea considerado.

Una carne: habla de la unión de distintas partes para formar algo completo, por ejemplo: un racimo (Números 13:23) o un Dios en tres personas (Deuteronomio 6:4); por consiguiente esta unión matrimonial estaba completa y entera con dos personas.

A través de este estudio, aprenderá las diferencias entre las necesidades de compañerismo del esposo y de la esposa. Pero hay una necesidad que es igual para ambos, hombres y mujeres: el amor. Nuestra

necesidad de compañerismo más grande es el amor, y la *Palabra de Dios* es muy clara en cómo amarnos los unos a los otros.

Dios instruye a los esposos:

Efesios 5:25: “Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”.

Dios instruye a las esposas:

1 Pedro 3:3-4: “Que la belleza de ustedes no dependa de lo externo, es decir, de peinados ostentosos, adornos de oro o vestidos lujosos, sino de lo interno, del corazón, de la belleza incorruptible de un espíritu cariñoso y sereno, pues este tipo de belleza es muy valorada por Dios”.

Las esposas deben amar a sus esposos de una manera similar al amor incorruptible de Dios. Los estándares que Dios ha establecido para el amor parecen ser difíciles de seguir, pero ¿nos pediría Dios hacer algo que fuera imposible? ¿Es Dios justo y equitativo? ¿Está usted seguro? Hay muchas personas que dirían que Dios es injusto, porque sus corazones están diciendo que no pueden amar a sus cónyuges de la manera que Dios desea. Pero en realidad no es que no pueden, sino que no quieren ¡Eso es rebeldía!, pues Dios promete darnos a todos la gracia para hacer su voluntad.

Dios dijo que debo amar a mi esposa así como Cristo ama a la Iglesia; y mi esposa debe amarme con un amor incorruptible como al Señor. Aunque parezca difícil eso es posible, pues si Él lo dijo, ¿qué va a impedir que trabaje en nosotros para llevar a cabo este ministerio de amor? Lo único que detendrá que esto se cumpla es nuestra rebeldía.

Cuando usted cree lo que la *Palabra de Dios* dice, cuando cree en lo que Dios quiere hacer en y a través de su vida; se convertirá en una herramienta mediante la cual Dios derramará su amor. La *Palabra de Dios* es lo que determina el valor que usted le da a su cónyuge, no nuestras egoístas expectativas.

Aun cuando nuestra pareja falla en obedecer la voluntad de Dios, debemos permanecer fieles al deseo de Dios para nosotros dentro del matrimonio. Cuando Dios le dice a un hombre que debe amar a su mujer así como Cristo ama a su Iglesia, no dice que lo haga si ella hace lo que usted quiere. Su *Palabra* tampoco le dice a la esposa: que ame a su esposo con un amor incorruptible y lo honre como al Señor solo si él obedece la *Palabra de Dios*.

He aconsejado a muchos cristianos que quieren enfocarse en las fallas de sus cónyuges para justificar su enojo y su comportamiento no amoroso. Después de 15 o 20 años de un matrimonio que no funciona de acuerdo con la *Palabra de Dios* es fácil desarrollar hábitos pecaminosos y querer darse por vencido/a.

Yo los aliento a que se comprometan durante las siguientes semanas a buscar la voluntad de Dios y hacerse responsables cuando se percaten de que han hecho algo que es contrario a la *Palabra de Dios*.

Soy un consejero muy ocupado, pero no porque sea maravilloso. He leído 1 de Corintios 1: 26-31 y sé que el poder y la verdad están en de la *Palabra de Dios*, no en nosotros. Cuando las parejas digan: Señor, voy a obedecer tu *Palabra*, y cuando falle le voy a decir a mi cónyuge que lo siento. Cuando falle en amarlo no le voy a echar la culpa. Voy a decirle: “Lo siento, me equivoqué”», podrán ver el cambio y la transformación en sus vidas. Cuando ellos hacen eso, y le piden a Dios que los cambie, Él lo hace. No importa cuántas dificultades llegaron a sus vidas antes de que se casaran, o con qué clase de persona ignorante o necia Dios lo bendijo como esposo o esposa, Dios es más grande y más poderoso que todo eso.

Si usted no confía en Dios, lo está llamando mentiroso. Y hay serias consecuencias cuando hacemos eso. Cuando almacenamos pensamientos como: “Dios, tú no sabes con quién me casé”, fallamos en no admitir que Dios creó a esa persona. Dios sabe que su situación es difícil, pero también sabe que la ignorancia, la necesidad, el pecado, y no seguir su diseño le traerá consecuencias negativas.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras acerca de la fe y escriba cuáles deberían ser nuestras actitudes y acciones:

Hebreos 11:6: “Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que sabe recompensar a quienes lo buscan”.

Proverbios 29:25:”El miedo a los hombres es una trampa, pero el que confía en el Señor es exaltado”.

2 Corintios 5:7: “... porque vivimos por la fe, no por la vista”.

Hebreos 4:2: “Porque la buena nueva se nos ha anunciado a nosotros lo mismo que a ellos; pero de nada les sirvió a ellos el oír esta palabra porque, cuando la oyeron, no la acompañaron con fe”.

Cuarto propósito: *Tener y criar hijos que sigan a Cristo*

Multiplicarse y criar hijos que sigan a Cristo es otro propósito ordenado por Dios:

Génesis 1:27-28: “Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios con estas palabras: “Reproduzcanse, multiplíquense, y llenen la tierra”.”

Esto no quiere decir que todas las parejas casadas tienen que tener hijos. Si fuera así, todos tendrían esa habilidad. Pero uno de los propósitos del matrimonio es criar e instruir a los hijos no a nuestra manera, sino a la manera de Dios.

Algunas parejas evitan tener hijos porque fueron lastimados por sus propios padres, o porque algo malo les pasó durante su niñez, y el rencor, la falta de perdón o el miedo han creado raíces dentro de sus corazones. Otra razón común para no tener hijos es nuestro egoísmo. Los hijos son vistos como impedimentos u obstáculos para nuestros planes, ambiciones, y metas. No permita que ni su egoísmo, ni el pecado de otras personas hacia usted le robe la voluntad que Dios tiene para su vida.

Para algunas parejas puede ser aconsejable planear tener hijos en un momento posterior a casarse, ya que quieren primeramente establecerse en su nueva vida como una pareja recién casada, asegurarse de que tienen un ingreso fijo; desean terminar la escuela, entre otras muchas razones. La palabra clave aquí es *planificación*, en otras palabras, tienen un plan que ha sido puesto en marcha. Pero también debe mencionarse que muchas parejas recién casadas comienzan a tener hijos inmediatamente y son totalmente bendecidos al criarlos. Esto es algo que cada pareja debe traer en oración al Señor. Sería bueno también que nos detuviéramos a pensar en lo siguiente: si nuestros padres hubieran sido egoístas y hubieran visto a los hijos como un obstáculo, no existiríamos.

Así como muchos no han sido discipulados en cómo tener un matrimonio bíblico, tampoco lo han sido con respecto a la crianza de los hijos.⁶ Si usted tiene hijos o planea tenerlos, la única manera en la que esto podrá constituir una bendición para usted y para sus hijos es que los críe de acuerdo con la Palabra

⁶ Si usted siente que no está equipado para tener hijos y no tiene idea de cómo criarlos, lo aliento a leer nuestro material *Ser padre es un ministerio* que se encuentra en nuestra página web: www.parentingministry.org

de Dios. Al hacer esto estará glorificando a Dios, y Él nos ha asegurado que nos dará su gracia y poder para completar esta maravillosa tarea.

Mi esposa y yo pasamos los primeros cinco años criando a nuestros hijos a nuestra manera, lo cual fue frustrante, pero una vez que implementamos la sabiduría de Dios, la crianza de nuestros hijos se volvió una alegría y algo fructífero. Ahora que mis hijos ya son adultos, he visto el maravilloso fruto de hacer las cosas a la manera de Dios. Además, estamos experimentando la maravilla de tener una nieta en nuestras vidas y ver cómo mi hijo y su esposa la están criando.

Dios, ¿estás bromeando?

Cumplir los propósitos de Dios para el matrimonio; o sea, glorificarlo en todas nuestras acciones, ceder a ser transformados a su imagen, satisfacer las necesidades de compañerismo de nuestro cónyuge, y criar a nuestros hijos de acuerdo con su *Palabra*, ¿es fácil? Si usted contestó que “sí”, entonces quiero su autógrafo. No es fácil; ¡es, verdaderamente, difícil!

Satisfacer los propósitos de Dios para el matrimonio es un reto, y hay momentos en los que hasta puede ser confuso. No es la intención de Dios que usted y yo entremos en pánico, ni que pensemos que debemos hacer esto sobre la base de nuestras propias fuerzas. Sobre la base de nuestras fuerzas no podemos hacerlo. Para lograrlo es necesario tener acceso a la relación más importante que una persona puede llegar a tener: la relación con Cristo. Si usted cree eso, y me refiero a que realmente lo crea, entonces apreciará la siguiente sección.

Lección 6

Fundamento fuerte

El fundamento

Nuestro estudio anterior se enfocó en la importancia de entender que es Dios el creador del matrimonio, por lo que les ha dado a ambos, esposo y esposa, instrucciones específicas sobre la manera en que quiere que opere su relación. También se expuso que esas instrucciones se encuentran en su *Palabra*; y que todo el que la estudie y aplique sus principios tendrá unidad, paz, amor, y los frutos del Espíritu en su matrimonio.

Se concluyó con la siguiente pregunta: ¿Siente que es fácil cumplir con los propósitos de Dios para el matrimonio, o sea, glorificarlo en todas sus acciones, ceder a ser transformados a su imagen, satisfacer las necesidades de compañerismo de su cónyuge, y criar a sus hijos de acuerdo con su *Palabra*? Por supuesto que la respuesta a eso es no. No es fácil, por lo que necesitamos la fuerza y la sabiduría de Dios en nuestros matrimonios. En este sentido van dirigidas las enseñanzas de este capítulo, las cuales son cruciales para que tenga un matrimonio y una familia exitosa.

Mientras avance en el estudio de este manual de discipulado va a descubrir que tener un cimiento fuerte deberá ser su prioridad para poder cumplir con lo que Dios está pidiendo de usted. Verá que esto no solo era parte del plan de Dios en el *Antiguo Testamento*, sino que también es la exhortación de Jesús en el *Nuevo Testamento*.

Dios quiere que sus exhortaciones sean claras, por lo que la *Escritura* frecuentemente incluye ejemplos y comparaciones para que las personas puedan comprender fácilmente. En Mateo 7:24-27, Jesús cuenta la parábola de los dos cimientos: un hombre construyó su casa sobre una roca y otro sobre la arena. Eventualmente, “cayó la lluvia, vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y azotaron aquella casa” y, como era de esperarse, la casa sobre la roca permaneció, mientras que la casa sobre la arena se derrumbó. Con el paso del tiempo Jesús les había estado enseñando muchas cosas a sus seguidores, y Mateo 7:24 revela su punto: “A cualquiera que me oye estas palabras, y las pone en *práctica*, lo compararé a un hombre *prudente*, que edificó su casa sobre la roca”.

Siempre tenemos la opción de seguir el camino de la sabiduría o el camino de la insensatez. No existe una tercera alternativa. Un camino te lleva al éxito; el otro, al fracaso. Por ejemplo: hace muchos años, yo era un promotor inmobiliario que construía parques industriales, centros comerciales e instalaciones de almacenamiento. En una ocasión adquirí una propiedad para la construcción de un edificio de oficinas que, según el análisis del costo, parecía rentable; pero cuando al arquitecto concluyó los planos el cimiento era mucho más grande de lo esperado, lo que añadía gastos extras. La superficie que ocupaba el edificio era de dos metros de diámetro y la cimentación requería cuatro veces más la cantidad de acero de lo habitual.

Cuando le preguntaron al arquitecto, explicó que alrededor de nueve metros debajo de la corteza terrestre existía un área de lodo. En su experta opinión, la única manera de construir de manera segura era haciendo una base masiva para apoyar la cimentación del edificio. A esas alturas de mi carrera, ya había completado varios proyectos que representaban más de 300,000 metros cuadrados de construcción, y puede haber elegido seguir mi propia experiencia en lugar de guiarme por el consejo del arquitecto. Pero, imagínese que hubiera sucedido si hubiera tomado esos planos y hubiera decidido construir de acuerdo con mi experiencia.

Si hubiera decidido reducir la cimentación a lo que yo había pensado sería lo adecuado, los problemas causados hubieran sido devastadores. Al venir tormentas y terremotos, la cimentación se hubiera agrietado. El deterioro sería el siguiente: la losa eventualmente se rompería, las grietas comenzarían a aparecer en las ventanas, y luego los marcos de las puertas se dañarían al punto en el que las puertas no pudieran cerrarse, la escalera comenzaría a agrietarse, y el hueco del ascensor haría que este no pudiera alinearse. Eventualmente, con el paso del tiempo, el edificio sería condenado como inseguro a causa de los daños resultantes de la inadecuada cimentación.

Obviamente, hubiera sido un estúpido al ignorar las sugerencias del arquitecto; ya sea por codicia, orgullo, o por poner mi fe en la experiencia que había acumulado. No guiarme por la experiencia del arquitecto para construir una cimentación fuerte hubiera resultado en un desastre y las pérdidas habrían sido mayores. Lo mismo ocurre cuando nosotros como creyentes ignoramos la instrucción de Dios y no la seguimos. No es suficiente con que seamos “oyentes”, sino que debemos de “hacedores” (Santiago 1:22) si queremos tener un cimiento fuerte en nuestra vida. Siempre actuamos como tontos cuando cuestionamos o ignoramos al arquitecto de nuestra fe: Jesucristo.

Las *Escrituras* revelan información acerca del diseño de Dios para que tengamos un *cimiento fuerte*. En nuestras vidas ocurre lo mismo que en las edificaciones: su calidad depende de la calidad del cimiento sobre el que se encuentra. Su vida puede parecer ser buena por un tiempo, pero ¿qué tan fuerte es realmente? Las tormentas de problemas, eventualmente, revelarán la verdadera naturaleza de su cimentación.

Prioridades en orden

Jesús nos dijo: “Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”. (Mateo 6:33)

Al interpretar «todas estas cosas» debe considerar que este sermón, conocido como el Sermón en la Montaña, comienza en Mateo 5:1. El contexto inmediato (verso 31) habla de comida, bebida y vestimenta. Si Cristo se encargará de esas necesidades si lo buscamos a Él primero, cuánto más no nos dará todas las cosas que necesitamos en nuestra relación matrimonial.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Busque primeramente: es un orden que siempre debemos seguir y nunca dejar de obedecer. La promesa es que si lo hacemos, «todas estas cosas serán añadidas»

Buscar a Dios y su reino debe ser nuestra prioridad como creyentes y el cimiento de nuestra vida. Recuerde, como esposos y esposas también somos ministros de Dios para nuestro cónyuge, y enfrentamos el reto de hacer su voluntad en todas las cosas concernientes a la familia. La forma de lograrlo es poniendo los problemas de la vida en perspectiva, y priorizando nuestras decisiones en base a lo que Dios dice que es importante. Para verdaderamente cumplir con los propósitos de Dios, en y a través de nosotros, debemos buscarlo diariamente; pues solo haciendo esto podremos obtener las fuerzas que necesitamos para lograr esta tarea.

Todos debemos estar de acuerdo en que es importante que un pastor tenga una fuerte e íntima relación con el Señor. Esperamos que se levante todas las mañanas y pase tiempo estudiando la *Biblia* y orando, buscando la sabiduría y la dirección de Dios para liderar a su familia y a su congregación. Si él no hace esto cuestionamos su dedicación, porque sabemos que necesita el poder y la dirección de Dios para cumplir con sus responsabilidades.

Fácilmente puede poner esas expectativas sobre su pastor, pero ahora considérese a usted mismo. Para Dios nuestra función como ministros de nuestro cónyuge y nuestra familia es tan importante como la de un pastor con su congregación, ¿no es entonces urgente que también nosotros busquemos a Dios diariamente? ¿Acaso no es necesario que construyamos en nuestras vidas un fuerte cimiento basado en la relación con Cristo? La experiencia y las *Escrituras* nos dicen que si no leemos la *Palabra* y oramos diariamente, nuestra naturaleza pecaminosa del pasado comienza a mostrarse, trayendo caos y destrucción a nuestras vidas. Es en nuestra relación con Cristo donde único podemos obtener las fuerzas y la sabiduría necesarias para glorificar a Dios mediante nuestra familia.

Fundamento débil—problemas familiares

Cuando vemos a las familias alrededor del mundo, podemos percatarnos de que se encuentran en problemas. Esto se evidencia en la alta tasa de divorcio dentro de la iglesia y en que nuestros hijos están matándose los unos a los otros, consumiendo drogas, experimentando con el sexo, y muchos se están alejando de la fe. Al respecto un libro dice:

Alrededor del ochenta y el noventa por ciento de los hijos en América están abandonando la fe que sus padres les han inculcado una vez que llegan a la adultez. A ese ritmo trágico, los cincuenta millones de hijos que están creciendo en la iglesia hoy día disminuirán a menos de siete mil en solo diez generaciones. Sin un cambio radical, tristemente ahí es hacia donde varias familias cristianas en América se están dirigiendo.⁷

⁷ Stephen; Kendrick, Alex y Alcorn, Randy (2011): *The Resolution for Men*, ed. Lawrence Kimbrough, p.115, B&H Publishing, Nashville, TN.

Consejeros cristianos que ministran a familias y parejas casadas que están experimentando grandes dificultades pronto descubren que el cimiento de una fuerte y duradera fe ha sido descuidado. En muchos casos esto es debido a la ignorancia, puesto que los padres están actuando sobre la base de la experiencia y el consejo secular en lugar de seguir la verdad bíblica. Debido a que a parejas casadas y padres no se les han enseñado a construir un fuerte fundamento en sus vidas no pueden ejercer una influencia cristiana sobre su cónyuge e hijos. Atender a nuestra familia a nuestra manera y bajo nuestras propias fuerzas puede alejar a nuestro cónyuge e hijos de Dios.

La intimidad con Dios

En Deuteronomio 6, Moisés cumplió la voluntad de Dios al enseñarles a los israelitas lo que se esperaba de ellos una vez que entraran a la Tierra Prometida. Con estas instrucciones, Dios revela su corazón en cuanto a la relación personal que quiere tener con nosotros. Esta relación íntima con Dios es el fundamento, la fuerza de nuestra fe, en base a la cual construimos nuestra vida y nuestras familias.

Deuteronomio 6:1-6: ¹“Éstos son los mandamientos, estatutos y decretos que el Señor su Dios me ordenó que les enseñara, para que los pongan por obra en la tierra de la cual van a tomar posesión. ²Para que todos los días de tu vida, tú, Israel, y tus hijos, y los hijos de tus hijos, teman al Señor su Dios y cumplan todos los estatutos y mandamientos que yo les mando cumplir, para que sus días sean prolongados. ³Oye, Israel, y asegúrate de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y te multipliques, tal y como el Señor y Dios de tus padres te lo ha prometido. ⁴Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor es uno. ⁵Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. ⁶Estas palabras que hoy te mando cumplir estarán en tu corazón”.

Los versos tres y cuatro comienzan con: “Oye, Israel”, para enfatizar la importancia de escuchar la voz de Dios. Cuando sea que esa frase aparezca, el mensaje es: “¡Pongan atención!”. Dios realmente está de nuestro lado; Él quiere que tengamos éxito. La información de estos versos era esencial para que Israel sobreviviera como nación. Pero lo que Dios dijo en Deuteronomio 6 también es relevante para nosotros hoy día. Estos versos revelan verdades que también son fundamentales para nuestro éxito como creyentes y ministros de nuestros hijos.

Deuteronomio 6:5 dice: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas”. Esto significa que usted demuestra su amor por Dios al escoger tener una relación íntima con Él. Pasar tiempo a solas con Cristo es una decisión que debemos tomar a diario. Estar personalmente familiarizado con el Señor, y permanecer en Él “con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas” significa la participación de todo su ser —cuerpo, alma y espíritu. Reconocemos que nuestro cónyuge e hijos

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Corazón: proviene del hebreo *lebab* que significa «corazón, mente, persona interna»; y del griego *kardia*, que significa deseos, sentimientos, afecciones, pasiones, impulsos, es decir, corazón o mente. El uso principal de esta palabra describe la completa disposición de la persona interna.

requieren de nuestro amor, pero Dios pide atención individual y tiempo. Si establecemos una amorosa relación con Dios y le damos el primer lugar en nuestras vidas, Él nos promete que nuestras otras relaciones mejorarán.

El verso seis de Deuteronomio nos dice que “las palabras de Dios deben estar primeramente en nuestros corazones”. Esto no solo significa leerlas regularmente, sino también obedecerlas. Para ejemplificar a Cristo y enseñarles a otros, usted debe de tener un conocimiento íntimo acerca de la voluntad de Dios. Eso, combinado con la dependencia de la sabiduría y la fuerza de Cristo, es el cimiento requerido para cumplir con la difícil responsabilidad de ministrarle a su cónyuge y guiar a sus hijos hacia la madurez espiritual.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Describa lo que la siguiente escritura dice sobre la *Palabra de Dios* y lo que debemos hacer con ella:

Salmos 119:10-11: “Yo te he buscado de todo corazón; ¡no dejes que me aparte de tus mandamientos! En mi corazón he atesorado tus palabras, para no pecar contra ti”.

Lea las siguientes escrituras y escriba los principios fundamentales que enuncian. ¿Qué principios puede adquirir de esta escritura que lo/a ayudará a ser un/a mejor cónyuge?

Deuteronomio 30:14: “A decir verdad, la palabra está muy cerca de ti: está en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas”.

Salmos 37: 31: “En su corazón habita la ley de su Dios; por eso sus pies nunca resbalan”.

Salmos 40:8: “Hacer tu voluntad, Dios mío, me agrada; tu ley la llevo dentro de mí”.

Tristemente, muchas personas dentro del cuerpo de Cristo nunca han sido discipulados en la verdad de que la intimidad con Dios (el Padre, el Señor Jesucristo y el Espíritu Santo) es proporcional a la cantidad de esfuerzo que ponemos en buscarlo a Él. Eso requiere de pasar tiempo estudiando su *Palabra*, orando y conviviendo con otros creyentes. La palabra “discipulado” indica que un cristiano (o varios), quizás más maduro en la fe, se ha propuesto ayudar a otro a desarrollar intimidad con el Señor. Sin una guía, el camino puede ser difícil de entender y seguir.

Quizás creemos, ¿cómo es posible desarrollar una relación con un Dios invisible? Y muchos quizás también digan: “Yo voy a la iglesia los domingos, hice la oración de fe, dejé de fumar y de beber, y cambié algunos de mis malos hábitos. ¿Hay algo más?”. Sí, sí lo hay.

Lección 7

Tres componentes esenciales

En los siguientes versos nuevamente vemos la importancia que Jesús le confiere a tener un cimiento fuerte:

Lucas 6:46-49: “¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”, y no hacen lo que les mando hacer? Les voy a decir como quién es el que viene a mí, y oye mis palabras y las pone en práctica: Es como quien, al construir una casa, cava hondo y pone los cimientos sobre la roca. En caso de una inundación, si el río golpea con ímpetu la casa, no logra sacudirla porque está asentada sobre la roca. Pero el que oye mis palabras y no las pone en práctica, es como quien construye su casa sobre el suelo y no le pone cimientos. Si el río golpea con ímpetu la casa, la derrumba y la deja completamente en ruinas”.

Según las palabras de Jesús en el pasaje anterior, dicho cimiento consta de tres componentes esenciales.

Primer componente: *Recibir a Jesucristo*

En el pasaje anterior Él dice: “el que viene a mí”, lo cual indica *dónde* debemos construir. La *Biblia* es clara en que Jesús es nuestro cimiento, 1 Corintios 3:11 dice: “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”. Debe haber un tiempo en el que busque el perdón por sus pecados y le pida a Jesucristo que entre a su vida como su Señor y Salvador. Haber nacido en América y/o atender una iglesia no lo hace cristiano. Para ser cristiano es necesario que se arrepienta de sus pecados y le dé el control de su vida a Dios a través de Cristo Jesús: “Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios”. (Juan 1:12)

Segundo componente: *Tener una relación diaria con Cristo meditando en su Palabra y orando*

El pasaje en Lucas dice: “todo aquel [...] que oye mis palabras”, lo cual se refiere a las herramientas que usamos para edificar: la *Palabra de Dios* y la oración. Usted debe decidir pasar tiempo leyendo y meditando en la *Palabra de Dios* diariamente, escuchando lo que Dios tiene que decirle. A través de la *Palabra de Dios* y la oración, llegamos a conocerlo y a comprender su amor y la manera de vivir correctamente. Gálatas 2:20 dice: “Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”.

Tercer componente: *Obedecer la Palabra de Dios*

Este elemento es esencial para la construcción de un cimiento fuerte. Cuando Jesús dice: “el que viene a mí, y oye mis palabras y las pone en práctica” está describiendo a la persona que está haciendo la voluntad de Dios. Este es el proceso de escuchar y hacer cosas para obedecer o aplicar la Palabra a nuestra vida. 1 Pedro 1:22-23 dice: “Y ahora, ya que se han purificado mediante su obediencia a la verdad, para amar sinceramente a sus hermanos, ámense los unos a los otros de todo corazón, pues ustedes han nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre”.

Recuerde:

¿Cuáles son los tres componentes esenciales de un cimiento fuerte?

1. _____
2. _____
3. _____

Las Escrituras nos dicen que es importante examinar continuamente nuestras intenciones y acciones: “Examinemos nuestra conducta; busquemos al Señor y volvámonos a él” (Lamentaciones 3:40).

AUTOEXAMÍNESE

¿Ha estado manteniendo una relación diaria con Dios, orando, leyendo y aplicando su Palabra? ¿Cómo describiría la calidad de su cimiento espiritual?

PLAN DE ACCIÓN

Después de aprender estos principios, ¿es necesario confesarse y pedir perdón? Si es así use el siguiente espacio para escribir una oración en la que se comprometa a comenzar cada día con Él.

Examinemos detenidamente estos tres componentes que Jesús enfatizó en Lucas 6:46-49

Recibiendo Jesús

El primer ingrediente es “sí” o “no”. ¿Concuerdas con Dios en que usted es un pecador y que Cristo murió en la cruz como el pago por esos pecados; que Él fue enterrado y resucitó al tercer día (1 Corintios 15:3-4)? ¿Le ha pedido a Jesús que perdone sus pecados y que entre a su corazón como el Señor y Salvador de su vida? Este es el primer paso esencial para construir un cimiento fuerte. No puede omitir este paso, porque

Cristo es el cimiento de nuestra fe. Si esto es aún es confuso para usted, Romanos 10:9-10 lo puede ayudar. (Vea el Apéndice _____ para recibir a Cristo.)

Romanos 10:9-10: “Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación”.

También puede hacer la siguiente oración:

Señor Jesús, sé que soy un pecador. Y pido perdón por mi pecado. Gracias por morir en la cruz por mí y pagar el precio por mi pecado, porque tú fuiste enterrado y resucitaste al tercer día. Por favor, entra en mi corazón. Lléname con tu Santo Espíritu y ayúdame a ser tu discípulo. Gracias por perdonarme y por entrar en mi vida. Gracias por que ahora soy un hijo de Dios y porque iré al cielo. Amén.

Considerando la importancia de la oración y el estudio de la Palabra

Después de elegir construir una vida basada en la fe en Cristo Jesús, los siguientes dos componentes se refieren a “seguir” a Cristo estableciendo prioridades, entre las cuales son fundamentales la oración y el estudio y la obediencia a la Palabra de Dios.

Primero, consideremos la práctica de la oración. La oración es frecuentemente considerada como un intento por contar con el poder de Dios para cambiar ciertas circunstancias, pero Dios está más interesado en tener una constante comunicación con nosotros. La oración es involucra el pensamiento, pero más que eso, es un canal abierto de comunicación con Dios que implica tanto hablar como escuchar. Dios quiere que sepa que Él está disponible para lo que sea en todo momento. En Filipenses 4:6 el Señor nos dice: “No se preocupen por nada. Que sus peticiones sean conocidas delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias”.

Dios desea que constantemente estemos conscientes de su presencia y de su constante comunicación; también desea que pasemos algo de tiempo a solas con Él diariamente. En Salmos 5:3, David dice: “Oh, Señor, por la mañana escucharás mi voz; por la mañana me presentaré ante ti, y esperaré”.

La oración y el estudio de la *Biblia* son elementos esenciales para crecer en la vida cristiana. Este tiempo de estudio y comunicación es frecuentemente referido como “tiempo devocional”. Para poder involucrarse más allá de la palabra escrita se requiere de un aspecto de la imaginación llamado fe, la cual nos permite creer en aquello que no se puede ver. En Juan 20:29, Jesús dice: “[...] has creído porque me has visto. Bienaventurados los que no vieron y creyeron”.

En Mateo 6:9-13, comúnmente llamado “El Padre Nuestro”, Jesús mismo nos da un ejemplo de cómo Él oró y nos da algunos aspectos básicos que deben ser considerados en la oración.

La siguiente oración es un ejemplo de una simple y sincera comunicación que puede ser dicha antes de comenzar nuestro tiempo devocional. Está inspirada en elementos del Padre Nuestro:

Señor Jesús, te alabo por desear estar cerca de mí, por querer pasar tiempo conmigo. Te alabo por tu amor y fidelidad, y te alabo a ti, porque tú eres Dios, el creador y sustentador de todas las cosas. Te pido por la gracia para caminar en obediencia, para amar a mi cónyuge y a mis hijos, y atenderlos de acuerdo a tu Palabra. Ayúdame a perdonar a cualquiera que hoy me lastime, y dame la gracia para pedir perdón cuando fallo en representarte a ti, Jesús. Por favor, abre mi corazón para recibir tu Palabra en esta mañana, dame entendimiento para conocerte más a y gracia para obedecer. Amén.

Es importante comenzar su tiempo devocional con una oración, quizás algo similar a esta. Es posible que esté tentado a usar oraciones que ya estén preparadas, pero el deseo más grande de Dios es el de solo hablar con usted. Después de todo, Él ya sabe lo que está en su corazón, y lo ama a pesar de lo que haya hecho. Romanos 5:8 dice: “Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”. Mientras pase tiempo con Dios diariamente, comenzará a sentirse cómodo en su amor, y orar se convertirá en “hablar con Dios” sobre cualquier cosa.

PLAN DE ACCIÓN

Tómese un momento y escríbale una oración a Dios pidiéndole ayuda para desarrollar una íntima y abierta vida de comunión con Él. (Y recuerde que es solo por fe en Cristo que el acceso al Padre se nos es dado. En Juan 14:6, Jesús dice: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”.)

Ahora, haga la oración que a continuación le ofrecemos, la cual Pablo ofreció por los efesios; y hágala personal, poniendo su nombre en el espacio que aparece en blanco. Se han cambiado los pronombres para hacerla personal.

Efesios 3:14-21: “Por eso yo _____ (ponga su nombre) me arrodillo delante del Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien recibe su nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que por su Espíritu, y conforme a las riquezas de su gloria, me fortalezca interiormente con poder; para que por la fe Cristo habite en mi corazón y para que, arraigado y cimentado en su amor sea plenamente capaz de comprender, con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo; en fin, que yo conozca ese amor, que excede a todo

conocimiento, para que yo sea lleno de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer que todas las cosas excedan a lo que pido o entiendo, según el poder que actúa en mí, a él sea dada la gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén”.

Haga una lista de las peticiones o alabanzas que Pablo incluyó en esta oración.

Al personalizar esta oración también puede usarla regularmente para orar por estas cosas en la vida de su cónyuge, hijos, y otros seres queridos. Solo ponga sus nombres en el espacio provisto.

Ha aprendido que Dios desea una relación, lo cual requiere que crea en el evangelio, comprometa su vida con Jesús como su Señor y Salvador, y luego escoja buscar el tiempo para orar y estudiar la *Biblia*. Vivir la vida cristiana, a veces referida como permanecer en Cristo, requiere escuchar a Dios a través de la lectura y la meditación de su *Palabra*. En Mateo 4:4 Jesús dice: “Escrito está: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. Quizás su pastor sea un excelente profesor, pero vivir toda la semana dependiendo solo del mensaje del domingo por la mañana lo llevará a ser espiritualmente débil.

Muchos cristianos ponen cuadernillos de devocionales diarios como *Nuestro pan diario* en el baño, o a un lado de sus camas, para tomar una rápida dosis de energía espiritual. Lo toman, leen un poquito y piensan: “Ya hice mi parte. Hoy leí la Palabra. ¡Alabado sea Dios!”. Pero una dosis rápida como esta, pronto desaparece, así también la memoria de lo que leímos. En nuestra cultura, tenemos varios aparatos que nos ayudan a hacer muchas cosas al mismo tiempo, por ejemplo: nuestros teléfonos celulares, radios, televisiones, tabletas, etc. Pero esto ocasiona que nuestro tiempo con Dios se vuelva simplemente otra actividad más por hacer. Si no *buscamos activamente* pasar tiempo a solas con Dios, incluyendo enfocarnos en el estudio, la meditación y el tiempo de oración, entonces quizás caigamos en la categoría de aquellos que “toman una dosis rápida”, lo que sin duda dará lugar a una mala salud espiritual.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Estudie los siguientes versos y escriba lo que dicen acerca de la actitud que debemos tener en cuanto a la *Palabra* y el buscar la sabiduría de Dios:

Proverbios 18:15: “La mente inteligente adquiere sabiduría, y los oídos sabios van en pos de la ciencia”.

Proverbios 23:23: “La verdad y la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia, son algo que debes comprar y nunca vender”.

Colosenses 1:10: “Para que vivan como es digno del Señor, es decir, siempre haciendo todo lo que a él le agrada, produciendo los frutos de toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios [...]”.

Para evitar el estudio rápido, cultive el hábito de «meditar» en la *Palabra de Dios*. Cuando las personas escuchan la palabra meditación, muchos piensan en las oraciones hindúes, pero meditación es un término usado en la *Palabra de Dios*. Debemos meditar sobre las cosas que leemos, lo cual indica que estamos escuchando responsablemente lo que Dios está diciendo.

Salmos 119:15: «Siempre medito en tus mandamientos, y fijo mi atención en tus sendas».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Meditar: en el mundo bíblico la meditación no era una práctica silenciosa; significaba «gemir; profesar o gruñir». Daba la idea de murmurar sonidos como leer a media voz o conversar con uno mismo para interactuar con el texto y que este penetrara su mente. Como una bolsa de té que se remoja en agua para impregnar el líquido, así también meditar impregna nuestra mente.

PROFUNDICE: Estudio Extenso

¿Qué fue lo que Dios le dijo a Josué que hiciera en este verso, y por qué era esto muy importante para Dios, y para el éxito de Josué?

Josué 1:8: “Procura que nunca se aparte de tus labios este libro de la ley. Medita en él de día y de noche, para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prospere tu camino, y todo te saldrá bien”.

¿Quiere tener éxito en su matrimonio?

Sí No

Lea los siguientes pasajes y luego escriba el significado de estos versos. ¿Cómo influiría en su matrimonio hacer lo que estos versos dicen?

Salmos 1:1-3: “Bienaventurado el hombre que no anda en compañía de malvados, ni se detiene a hablar con pecadores, ni se sienta a conversar con blasfemos. Que, por el contrario, se deleita en la ley del Señor, y día y noche medita en ella. Ese hombre es como un árbol plantado junto a los arroyos: llegado el momento da su fruto, y sus hojas no se marchitan. ¡En todo lo que hace, prosperará!”

Lección 8

Dios quiere tu afecto

Cuando los hijos son pequeños, su dependencia de los padres pueden hacerlos sentirse incómodos o temerosos de ser dejados bajo el cuidado de alguien más, y cuando mamá o papá vuelven, hay un gran regocijo. Mientras ellos maduran, su emoción disminuye y los padres quizás solo reciban un “Hola mamá”, “Qué tal papá”, o quizás ni siquiera eso. Para este tiempo, la presencia de los padres se da por sentada y/o no es reconocida en lo absoluto. Tenga cuidado, porque podemos hacerle lo mismo al Señor. Cuando llegamos a Cristo por primera vez, no podemos esperar para orar y leer la *Palabra*. Cuando la leemos, sentimos a Dios hablando a nuestros corazones. Frecuentemente, experimentamos maravillosas emociones, y hasta compartimos nuestras buenas noticias con nuestros amigos y seres queridos.

Con el paso del tiempo, si no tenemos cuidado, nuestras actitudes pueden convertirse en: “Sí, sí, estudiar Mateo otra vez. Ya he hecho eso”. Tristemente, perdemos la actitud de “¡Papá está aquí!”. Cuidado, ¡no podemos permanecer con esa mentalidad! Solo piense: usted tiene el bendecido privilegio de ir al Santo de los santos, a un Dios que quiere que lo llame “papá” (Romanos 8:15: “¡Abba, Padre!”). Dios quiere escucharlo susurrar maravillosas verdades y decirle lo maravilloso e importante que usted es para Él cuando lee y medita en su *Palabra*.

AUTOEXAMÍNESE

¿Cuándo fue la última vez que se sentó a solas con el Dios viviente, emocionado de que Él le hablara?

El primer evento registrado en la *Biblia* después de que Jesucristo entregó su espíritu en la cruz, fue cuando el velo se rasgó de arriba abajo, el cual cubría la entrada al Lugar Santísimo (Mateo 27:51). Esto significó que la muerte de Cristo en la cruz había terminado con nuestra separación de Dios. Antes de la muerte de Cristo en la cruz, solo el sacerdote con el puesto más alto podía entrar una vez al año cargando sangre animal para el sacrificio. Un precio muy alto fue pagado cuando Cristo ofreció su propia sangre para nuestra liberación. Hebreos 10:19 dice: “Hermanos, puesto que con toda libertad podemos entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo [...]”. Así que la muerte de Jesús no fue solo para derrotar el poder del pecado, sino también para que el Padre tuviera una comunión íntima con nosotros. Entonces, ¿por qué “descuidamos una salvación tan grande”? (Hebreos 2:3).

Para aquellos que tienen hijos adultos, ¿qué tan bendecidos son cuando ellos quieren pasar tiempo con ustedes? ¿Cree que Dios es diferente? A Él le gusta cuando usted y yo nos tomamos un “tiempo

aparte” y decimos: “Papá, este es tu tiempo, mío y tuyo, ahora mismo, y no voy a permitir que nada se interponga. Voy a proteger esto, Dios”.

Y es interesante y revelador, que cuando hacemos el compromiso de buscar tiempo para Dios, las distracciones aparecen de la nada. Si no son interrupciones de parte de la familia o el teléfono, entonces nuestras mentes se inundan con pensamientos tales como: un problema en el trabajo, las cuentas, nuestro cónyuge, nuestros hijos, etc. Muchas veces Satanás manda esas distracciones porque sabe que nuestro firme cimiento, la fuerza de nuestra fe, no viene de nosotros mismos, o de desear ser el mejor papá, mamá, o cónyuge; sino de nuestra relación con Cristo. Todo lo bueno nace de esta relación.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea 2 Corintios 10:3-5 y escriba lo que esta escritura dice acerca de la batalla en la que nos encontramos, y lo que debemos hacer sobre esto.

2 Corintios 10:3-5: “Es verdad que aún somos seres humanos, pero no luchamos como los seres humanos. Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”.

Cuando Jesús les explicó a sus discípulos la “Parábola del sembrador” (Marcos 4:13-20), quería que supieran lo que Satanás y sus demonios estaban planeando. ¿Cómo se vincula esta escritura con lo relacionado al tiempo que se dedica al estudio de la Palabra? ¿Cuál es la batalla?

Marcos 4:15: “Algunos son como lo sembrado junto al camino. En ellos se siembra la palabra, pero enseguida, después de oírla, viene Satanás y les arrebató la palabra sembrada en su corazón”.

Cuando Pablo escribió 2 de Corintios 11:3, hizo referencia al pasaje de Génesis 3:1-7, en el cual se describe cómo el pecado entró al mundo cuando Eva escuchó las mentiras de Satanás. El temor de Pablo era que Satanás, de la misma manera, fuera a corromper (estropear, perturbar o destruir)⁸ la mente de los nuevos creyentes de la simplicidad (pureza, sinceridad, singularidad del corazón) que ellos tenían en su relación con Cristo.

⁸ Spiros Zodhiates (2000): *The Complete Word Study Dictionary : New Testament*, ed. electrónica, AMG Publishers, Chattanooga, TN.

2 Corintios 11:3: “Pero me temo que, así como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así también los sentidos de ustedes sean de alguna manera apartados de la sincera fidelidad a Cristo”.

Eva fue engañada (guiada a lo incorrecto) por la astucia de Satanás (artimaña, sagacidad), para que creyera que una mentira era la verdad. El plan de Satanás es siempre el mismo.

AUTOEXAMÍNESE

¿Hay algunas mentiras que usted ha creído en cuanto al deseo que Dios tiene de querer estar en una relación cercana con usted?

¿Cuáles son algunos de los pensamientos comunes que le surgen al comenzar o mientras tiene sus devocionales?

Pero Satanás no puede ser culpado por todo; en algunas ocasiones nosotros somos los culpables. Mientras Jesús oraba en el jardín porque enfrentaba la posibilidad de ser crucificado, sus discípulos dormían; cuando ellos también debían haber estado orando. Jesús les advirtió sobre la debilidad de la carne:

Mateo 26:41: “Manténganse despiertos, y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil”.

La orden de Jesús es la de “mirar y orar”, y el resultado es para nuestro bien, para que no seamos abrumados por la tentación y por nuestra pereza. Orar es una disciplina esencial, así que debemos pelear la batalla contra pensamientos tales como: “No tengo ganas, estoy cansado/a, no me importa, o no tengo tiempo”. La complacencia debe ser remplazada por prioridades que no son negociables cuando se trata de buscar al Señor.

PROFUNDICE: Estudio Extenso

Escriba en lo que estos versos le instruyen a hacer:

1 Pedro 5:8: “Sean prudentes y manténganse atentos, porque su enemigo es el diablo, y él anda como un león rugiente, buscando a quien devorar”.

Efesios 6:11: “Revístanse de toda la armadura de Dios, para que puedan hacer frente a las asechanzas del diablo”.

Todo su éxito, incluyendo el poder de ministrar como esposo o esposa, viene de una continua relación con Cristo. Marcos 4:34 dice: “[...] a sus discípulos les explicaba todo en privado”. Recibiremos maravillosas percepciones y entendimiento de la *Escritura*, así como el poder y la sabiduría que necesitamos en nuestros matrimonios siempre y cuando estemos pasando tiempo con Jesús en devocionales diarios y en un estudio bíblico. Dios nos ama a todos por igual, y anhela tener comunión con nosotros. Ningún manual matrimonial que haya sido escrito tendrá soluciones para cada situación por la que usted pasa. Es por eso que Dios quiere que usted dependa de Él cada día, estudiando su *Palabra* para tener guianza y entendimiento.

PROFUNDICE: Estudio Extenso

Lea la siguiente escritura y preste atención a la actitud de los discípulos. Cuando ellos no entendían la enseñanza de Jesús, ¿qué hacían?

Mateo 13:36: “Luego de despedir a la gente, Jesús entró en la casa. Sus discípulos se le acercaron y le dijeron: “Explícanos la parábola de la cizaña en el campo”.

Recuerde, Dios siempre está esperando que nosotros vayamos a Él y busquemos la sabiduría necesaria para hacer frente a la vida. Sabiendo esto, ¿cómo podemos estar tan ocupados como para no pasar tiempo con el Dios viviente? Debemos pensar en esto continuamente, cuidándonos de nuestras tendencias de querer ser independientes, o de dar por sentado la bondad de Dios hacia nosotros.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Procura: esta palabra es un verbo imperativo, lo cual significa que es una orden que se debe hacer y continuar haciendo. La palabra denota una persistencia celosa, ser diligente, esforzarse, ser entusiasta y ferviente en el cumplimiento de una meta.

Diligencia: significa «prontitud, rapidez, atención, esmero, celo, solicitud».

En 2 de Timoteo 2:15, Pablo escribe: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

Poner estas tres palabras juntas enfatiza la importancia de ser diligente al pasar tiempo en la *Palabra de Dios* para que podamos ir al grano, llegar a la interpretación correcta.

¿Qué calificación le daría a su tiempo devocional diario? ¿Qué piensa que Dios quiere decir con la palabra “avergonzado”?

PLAN DE ACCIÓN

Tómese un momento, medite en lo que acaba de leer y aprender y escriba una oración pidiéndole al Señor por ayuda específica para ayudarlo a seguir sus instrucciones.

¿Cuál es la exhortación en este verso?

2 Pedro 1:10: “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás”.

La obediencia es acción

El tercer elemento para construir un cimiento fuerte es la decisión de actuar en base a lo que oímos, o aprendemos de Dios.

Lucas 6:47-48: “Jesús dijo: “Todo aquel que oye mis palabras y las hace semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una

inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca”.

Debemos ver la *Biblia* como la *Palabra de Dios*. En el *Antiguo Testamento* los judíos consideraban el nombre de Dios tan sagrado que no se atrevían a pronunciarlo. Solo por la gracia de Dios a través del sacrificio de Jesucristo usted puede ser considerado digno, y se le es dada la presencia de Dios que mora en usted para guiarlo e instruirlo. Su parte es desear hacer su voluntad, y responder en agradecimiento y obediencia. Si ve la *Palabra de Dios* como sugerencias, entonces se encontrará eligiendo y escogiendo lo que mejor se adapte a su voluntad. Esto no es sabio e impedirá la construcción de un fundamento fuerte en su vida.

Lucas 14:33: “Así también, cualquiera de ustedes que no renuncia a todo lo que tiene, no puede ser mi discípulo”.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Renunciar: significa «negar». Este verso nos está diciendo que debemos alinear nuestras prioridades con la *Palabra de Dios* diariamente, el cual sitúa su voluntad sobre nosotros.

Hubo muchos que consideraban la enseñanza de Jesús difícil de entender, así que se iban y se alejaban de Dios. Hay instrucciones en estas lecciones que quizás sean diferentes a la manera en la que usted actualmente hace las cosas. Algunas quizás parezcan difíciles, pero recuerde que por la *gracia* de Dios usted es capaz de hacer su voluntad, no por su propia fuerza.

Juan 6:66-67: “A partir de entonces muchos de sus discípulos dejaron de seguirlo, y ya no andaban con él. Entonces, Jesús dijo a los doce: “¿También ustedes quieren irse?”.

PLAN DE ACCIÓN

Escriba un compromiso dedicado a Dios para depender de Él por su gracia; para desear seguir sus instrucciones referidas al esposo o la esposa.

Dios nos muestra su voluntad en cuanto a nuestras prioridades:

1 Timoteo 3:1-13: “Ésta es palabra fiel: Si alguno anhela ser obispo, desea una buena obra. ²Pero es necesario que el obispo sea irreprochable y que tenga una sola esposa; que sea sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; ³no dado al vino, ni pendenciero, ni codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; ⁴que gobierne bien su casa, que tenga a

sus hijos en sujeción y con toda honestidad ⁵(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?); ⁶no debe ser un neófito, no sea que se envanezca y caiga en la condenación del diablo. ⁷También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en los lazos del diablo. ⁸De igual manera, los diáconos deben ser honestos y sin doblez, no demasiado afectos al vino ni codiciosos de ganancias deshonestas; ⁹y deben guardar el misterio de la fe con limpia conciencia. ¹⁰Además, éstos primero deben ser puestos a prueba y, si son irreprensibles, entonces podrán ejercer el diaconado. ¹¹Las mujeres, por su parte, deben ser honestas, y no calumniadoras, sino sobrias y fieles en todo. ¹²Los diáconos deben tener una sola esposa, y gobernar bien sus hijos y sus casas, ¹³pues los que ejercen bien el diaconado ganan para sí mismos un grado honroso y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús”.

Este pasaje muestra claramente que para que usted pueda ser un buen ministro su hogar debe ser su primera prioridad. Muchos hogares se encuentran fuera de orden, pues las personas están más preocupadas por su tiempo libre, por su trabajo, o hasta por servir en la iglesia.

Un autor dice acerca de este pasaje:

Pablo indicó que la experiencia que el líder obtenía en el hogar desarrollaría una compasión sensible (“cuidar de”)⁹ para desempeñar su papel dentro de la iglesia. El verbo “gobernar” apareció en el verso 4. El desarrollo de apropiadas técnicas de liderazgo en el hogar era un prerrequisito para usarlas dentro de la iglesia.¹⁰

AUTOEXAMÍNESE

Un pastor debe tener su familia en orden para calificar ante los ojos de Dios, pues solo así podrá ser un ejemplo ante la congregación. Si usted estuviera en una iglesia, y viera que el pastor tiene muchos problemas en su matrimonio o familia, y que él no atendía a su esposa o hijos correctamente, ¿lo respetaría a él y a su liderazgo? ¿Por qué?

Génesis 18:19 dice: “Yo sé que él ordenará a sus hijos y a sus descendientes que sigan el camino del Señor, y que sean justos y rectos, para que el Señor cumpla en Abraham su promesa”.

⁹ El paréntesis es añadido por el autor.

¹⁰ Lea, Thomas D. y. Griffin, Hayne P. (2001): *The New American Commentary : 1, 2 Timothy, Titus*, vol. 34, p.112, Broadman & Holman Publishers, Nashville.

Este es un excelente ejemplo acerca de la actitud de Dios en cuanto a la familia. Dios le está diciendo a Abraham, el esposo y padre, que hay un propósito por el que lo ha conocido: que instruya a su familia en los caminos del Señor. Estas son sus prioridades. Note que Dios no dijo: “tienes que trabajar todo el tiempo para traer dinero” (aunque sabemos que si no proveemos para nuestra familia estamos negando la fe, 1 Timoteo 5:8), tampoco nos dice: “trabaja más en el ministerio”, o “por qué no te subes a ese camello y te vas a Egipto a descansar y relajarte”. Aunque el trabajo, el ministerio, el tiempo de descanso y el tiempo de estudio bíblico son importantes, no son nuestra primera prioridad. Debe alcanzarse un balance, pero la prioridad de nuestra relaciones tiene que ser Dios, y luego la familia.

AUTOEXAMÍNESE

Tómese un tiempo para que considere sus prioridades: Dios, su cónyuge, sus hijos, el trabajo, la iglesia, el tiempo de descanso y de tiempo de compañerismo. ¿Ha puesto a Dios como el número uno y luego a su familia? Pregúntele a su cónyuge si está de acuerdo con su respuesta. Si tiene hijos les puede preguntar a ellos, usualmente le darán una honesta respuesta si les pregunta en una manera gentil y dócil. Si la respuesta es “no” escriba una oración de compromiso para cambiar.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea la siguiente escritura y escriba lo que dicen acerca de los conceptos bíblicos de la *elección*, *el servicio* y *la familia*.

Josué 24:15: “Pero si no les parece bien servirle, escojan hoy a quién quieren servir, si a los dioses que sus padres adoraron cuando aún estaban al otro lado del río, o a los dioses que sirven los amorreos en esta tierra donde ahora ustedes viven. Por mi parte, mi casa y yo serviremos al Señor”.

1 Reyes 18:21: “Entonces Elías se paró frente a todo el pueblo, y dijo: “¿Hasta cuándo van a estar titubeando entre dos sentimientos? Si el Señor es Dios, síganlo a él; pero si piensan que Baal es Dios, entonces vayan tras él”.

Mateo 6:24: “Nadie puede servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o estimará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas”.

Finalmente, ¿está practicando principios piadosos en su hogar? El fruto del Espíritu Santo es “ [...] amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gálatas 5:22-23). ¿Son estas las cualidades que su cónyuge e hijos ven creciendo en usted y dentro de su hogar? ¿Cómo se evaluaría con respecto a esto?

Haciendo un buen trabajo A veces Requiere mucho tiempo para mejorar

¿Qué es lo más importante para usted además de su relación con Cristo? Si cualquier otra cosa se vuelve más importante, usted sufrirá y su familia también. Dios bendice la obediencia. La desobediencia, por el contrario, nos pone fuera de la gracia de Dios que día a día necesitamos, y provoca que comencemos a operar en la carne.

¿Ve algo de espacio para mejorar? Estas no son preguntas engañosas. Dios nos da instrucciones, y lo hace de manera muy clara para que las entendamos. También dice que debemos alentarnos los unos a los otros continuamente. Todos necesitamos de la gracia y el poder de Dios cada día, y no debemos olvidar que Dios nunca hará un milagro en aquellas cosas que nosotros debemos hacer por obediencia.

Recuerde nuevamente, ¿cuáles son los tres componentes que se necesitan para tener un fundamento fuerte?

1. _____
2. _____
3. _____

Lección 9

La piedra angular

El aspecto más significativo de construir un fundamento fuerte es la selección de una piedra angular apropiada. Veamos lo que las *Escrituras* dicen acerca de eso en relación con Cristo, y también en nuestra relación con Él:

Efesios 2:19-20 dice: “Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, y están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, cuya principal piedra angular es Jesucristo mismo”.

1 Pedro 2:6-8: “Por eso dice la Escritura: ¡Miren! Yo pongo en Sion la principal piedra angular, escogida y preciosa; y el que crea en ella no será avergonzado. Para ustedes, los que creen, él es de gran valor; pero para los que no creen: La piedra que desecharon los edificadores ha llegado a ser la piedra angular, y también: Una piedra de tropiezo, y una roca que hace tropezar. Porque al ser desobedientes, ellos tropiezan en la palabra, para lo cual estaban ya destinados”.

Es importante notar que hay un orden de progreso espiritual presentado en estos versos: 1) aceptar a Jesucristo, 2) morar en Él, y 3) obedecer. La mayoría de los cristianos se preocupan por el tercer paso. Quizás usted se ha encontrado pensando: “Tengo que dejar de hacer esto, o tengo que hacer esto mejor, o ¿por qué no puedo dejar de hacer estas cosas incorrectas?” Afortunadamente, dar los dos primeros pasos permiten tener éxito para dar el tercer paso: encontrar el poder, la gracia y el deseo de ser creyentes obedientes.

Cuando las personas vienen buscando consejería, batallando con comportamientos pecaminosos o hasta adicciones, la primera pregunta debería ser: ¿Cómo está su relación con Cristo? Frecuentemente, la respuesta más común es: “¿Qué quiere decir eso?” La respuesta es que nuestra relación con Cristo es la conexión que nos da el poder para obedecer. Nuestra intimidad con Dios es la que nos da el poder y la gracia para tener victoria sobre el pecado. Solo Él nos da la gracia para cada día, para cada semana, para cada momento. Debemos ver esta conexión y entender este principio espiritual.

Lea **Juan 15:4-5:**

“Permanezcan en mí, y yo en ustedes. Así como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid y ustedes los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí ustedes nada pueden hacer”.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Permanecer: significa «quedarse, continuar en un lugar, perdurar sin ceder».

Jesús se está concentrando en la idea de permanecer, pues usa esta palabra cuatro veces.

Cuando Jesús les dio esta instrucción a sus discípulos, fue poco tiempo antes de que fuera a la cruz y luego pasara a morar con el Padre en el cielo. Él quería asegurarse de que sus discípulos supieran que su relación con Él continuaría, aun después de que ya no estuviera ahí físicamente.

PROFUNDICE: Estudio extenso

De acuerdo con las siguientes escrituras, ¿dónde debemos permanecer? y ¿cuál es el resultado?

Juan 8:31-32: “Entonces Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: «Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”.

Juan 15:7: “Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá”.

Note cómo las siguientes escrituras se relacionan con nuestra permanencia en Cristo, nuestra dependencia de Él, y el resultado de esto.

2 Corintios 3:5: “Y no es que nos creamos competentes por nosotros mismos, como si esta competencia nuestra surgiera de nuestra propia capacidad. Nuestra competencia proviene de Dios”.

2 Corintios 4:16: “Por lo tanto, no nos desanimamos. Y aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando de día en día”.

Nuestra vida devocional es como el cimiento de una casa. Usted no puede verlo, pero la fuerza de esta será revelada cuando tormentas y desastres naturales ocurran. Quizás nosotros estemos más preocupados, y gastemos la mayoría de nuestro tiempo y dinero haciendo que la casa se vea bien, pero un cimiento débil rápidamente puede tirar todo ese tiempo y dinero a la nada. Si pasamos nuestro tiempo enfocados en la imagen del éxito, en lugar de crecer en rectitud, nuestro hogar estará construido sobre la «arena» y se “caerá” tal como Jesús lo predijo en Mateo 7. Es el cimiento el que mantiene la casa en pie, no los adornos o un atractivo trabajo de pintura.

En los siguientes capítulos encontrará herramientas bíblicas para tener un matrimonio piadoso. Pero, si usted omite este principio espiritual e ignora su fundamento, regresará a sus viejos hábitos. La persistencia y práctica de su relación con Dios, en Cristo, es el único cimiento sobre el que usted podrá construir exitosamente.

Rebeldía y decisiones

Cuando usted escucha la palabra *rebeldía*, ¿en qué piensa? ¿Adolescentes? La palabra rebeldía es frecuentemente asociada con adolescentes, pero rebeldía significa “cualquier resistencia a la autoridad”.¹¹ Cuando usted elige hacer las cosas a su manera, incluyendo establecer prioridades de acuerdo con sus propios deseos y no con la instrucción de Dios, esto es rebeldía. Así que, elegir no buscar el tiempo para tener una relación íntima con el Señor es rebeldía.

Desarrollar intimidad y permanecer en Cristo son decisiones, y Dios claramente nos dice en la *Escritura*: “Hazlo”. Él se lo dijo a los israelitas antes de que fueran a la Tierra Prometida: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas” (Deuteronomio 6:1-6). Pasamos tiempo con las personas que queremos, por lo que debemos elegir todos los días querer a Dios y pasar tiempo leyendo la *Biblia* para conocerlo mejor, buscar la verdad espiritual, y luego por su gracia aplicarla en nuestras vidas a través de la oración y la obediencia.

La **erosión** de nuestra vida espiritual, de nuestra conexión con Dios, comienza con descuidar nuestra vida devocional, y usualmente nos lleva a lo siguiente:

1. Dejamos de dar de nosotros mismos y comenzamos a preguntar: “¿Y qué hay de mí, mis sentimientos y mis necesidades?”
2. Comenzamos a vivir estancados en la autocompasión y exhibimos amor condicional, en lugar de incondicional.
3. Dejamos de tener el deseo de buscar la santidad.
4. Comenzamos a justificar nuestras actitudes pecaminosas, comportamiento y egoísmo hacia nuestro cónyuge u otros.
5. Comenzamos a culpar a otros por nuestra miseria, actitudes y comportamientos pecaminosos.

AUTOEXAMÍNESE

¿Está usted exhibiendo alguno de estos tipos de pensamientos, o comportamientos? Si es así, escriba cuáles. Tómese un momento para confesárselo al Señor y pedir su perdón. Recuerde 1 Juan 1:9 dice: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”.

¹¹ Webster’s New International Dictionary of the English Language; 2^a ed., G & C Merriam Company Publishers, Springfield, MA, 1944.

¿Cómo podemos combatir nuestra tendencia natural hacia el descuido, lo cual nos lleva a la apatía y el pecado? La respuesta es que nosotros mismos debemos entrenarnos. En 1 Corintios 9:27, el apóstol Pablo escribió: “más bien, golpeo mi cuerpo y lo someto a servidumbre”. Él entendió que necesitaba trabajar, que tenía que entrenar a su cuerpo para que este hiciera lo que normalmente no quería hacer. Pablo frecuentemente usó metáforas atléticas para hacer claro su punto, por ejemplo: la palabra disciplina es un término que proviene del boxeo.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Disciplina: es *hupopiazō* (griego), término usado para describir boxeadores dando golpes de noqueo, o sea, puñetazos en la parte de la cara que está debajo de los ojos, hasta que estuviera de color negro y azul. (Pasajes relacionados: 1 Timoteo 4:7-8; Judas 3; 2 Pedro 1:5-6).

¿Cuáles son sus primeros pensamientos en la mañana? Cuando esta acostado en su cama, cuando ya está consciente, ¿qué es lo primero en lo que piensa? Entréñese a sí mismo de esta manera: en cuanto se levante enfoque su mente en Cristo y recuerde o reconozca que para luchar contra sus propios y naturales deseos pecaminosos necesita de la fuerza de Dios. Lo maravilloso es que Dios ya conoce sus batallas. Y recuerde, cuando usted todavía era un pecador, Cristo murió por usted. Ahora, en Cristo, Dios puede llegar a usted y decirle: “Aquí estoy; quiero bendecirte, te amo”.

PROFUNDICE: Estudio extenso

¿Qué nos dicen las siguientes escrituras acerca de los pensamientos del salmista en la mañana? ¿Qué estaba él haciendo? ¿Cómo usted puede recordar pensar primero en Dios, antes de que se levante de su cama?

Salmos 5:3: “Oh, Señor, por la mañana escucharás mi voz; por la mañana me presentaré ante ti, y esperaré”.

Salmos 119: 147: “Clamo a ti antes de que amanezca, y me quedo esperando tu respuesta”.

Dios todo lo sabe; conoce lo débiles y tontos que podemos ser y la “inmundicia” que teníamos dentro cuando nos adoptó como sus hijos. Él lo sabía, y ¡aun así nos escogió! No está aquí para condenarnos, sino

para bendecirnos. Nosotros debemos entrenar nuestras mentes. Cuando usted se levante, permita que su primer pensamiento sea: “Dios, aquí estoy. ¡Gracias por hacerme uno de los tuyos! Sé que existen muchas áreas en mi vida que necesitan mejorar. Dios, ¡necesito tu fuerza!” El Señor está anhelando escucharlo decir esto diariamente. Entréñese para poner su mente en Jesús en los primeros momentos de la mañana; no en sus cuentas, su cónyuge, sus hijos, o su trabajo, sin importar lo urgentes que esas cosas parezcan ser. Ore y pídale a Él por su gracia para amar a su familia y caminar en su voluntad hoy día. Ahora, esto es antes de que usted comience a hacer su propio tiempo devocional con Él. “No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará” (Gálatas 6:7). Si ponemos a Dios primero, antes que cualquier cosa, cosecharemos todas las promesas que nos esperan en Él.

Así que, enfoque su mente en Dios primero. Tenga su tiempo devocional, pero también debe regresar a Él durante el día. Dios es de quien dependemos, y a quien debemos obedecer cuando enfrentamos dificultades, incluyendo problemas en nuestro matrimonio.

Note cómo Dios nos alienta a pensar en el siguiente verso:

Colosenses 3:1-2: “Puesto que ustedes ya han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Pongan la mira en las cosas del cielo, y no en las de la tierra”.

¿Cómo puede esta práctica ayudarlo cuando esté experimentando un problema en su matrimonio?

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Busquen y pongan la mira: son verbos en modo imperativo, lo que indica una orden. *Busquen* significa «buscar y tratar de encontrar». *Pongan la mira* se refiere a «la voluntad, afecciones y conciencia».

PLAN DE ACCIÓN

Escriba una oración pidiéndole a Dios que apresure su mente a pensar en Él.

Nuestro Dios soberano

Como hijos de Dios y sus ministros; siempre debemos recordar que Dios está en control, y que tiene un propósito con las pruebas que enfrentamos. Salmos 139:1-18, dice que nuestros días están predestinados; cada uno de ellos estuvieron escritos en su libro antes de que el tiempo fuera creado, aun antes de que la tierra existiera.

La Biblia dice: “Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas” (Efesios 2:10). Podemos tener consuelo al conocer que en cada situación, Dios ya ha estado ahí. Él conoce todas las cosas, nunca está sorprendido. Así que cuando se levante el sábado por la mañana y encuentre a su cónyuge haciendo algo que realmente lo irrita, o su hijo/a de tres años ha regado jugo de naranja y cereal por todo el piso y está haciendo un gran embarro, usted puede tranquilamente pensar: “Está bien, Dios, tú ya estuviste aquí”. Cuando su cónyuge dice algo que lo lastima u olvida hacer lo que se comprometió a hacer, usted debe decir: “Está bien, Dios, tú ya estuviste aquí. Sabías que esto me iba a pasar. Dijiste que en todas las situaciones me has preparado para hacer buenas obras”. ;Podemos aprender a glorificar a Cristo en todas nuestras circunstancias! Este es un pensamiento que puede escribir y usar como guía para desarrollar una buena actitud: “Si pongo mis ojos en otros, me estreso. Si pongo mis ojos en mí mismo, me deprimó. Si pongo mis ojos en Jesús, soy bendecido”. Ponga esto en su refrigerador, o en su espejo, para que lo vea cada mañana y recuerde que Jesús ya ha estado ahí. O mejor aún, ;memorícelo!

PROFUNDICE: Estudio extenso

De acuerdo con el siguiente verso, ¿qué es lo que Dios está haciendo detrás de bastidores? ¿En quién debemos confiar?

Efesios 1:11: “En él asimismo participamos de la herencia, pues fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad”.

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que revelan sobre la naturaleza de Dios:

Deuteronomio 29:29: “Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley”.

Isaías 14:24: “El Señor de los ejércitos hizo este juramento: Todo se hará tal y como lo he pensado; todo se confirmará tal y como lo he decidido”.

Isaías 25:1: “Tú, Señor, eres mi Dios; yo te exaltaré y alabaré tu nombre porque has hecho maravillas; tus consejos siempre han sido verdaderos y firmes”.

Proverbios 19:21: “Son muchas las ideas del corazón humano; sólo el consejo del Señor permanece”.

2 Timoteo 1:9: “[...] quien nos salvó y nos llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”.

Lección 10

Su maravillosa transformación

Nuevamente, nuestra meta principal como creyentes y cónyuges, es ser *transformados* a la imagen de Cristo y *hacer* su voluntad. Explicado de una manera sencilla esto significa parecemos más y más a Él en pensamiento y acción. Dios tiene un plan y propósito en las dificultades que enfrenta. Mientras Dios trabaje, usará estas dificultades para revelarnos áreas en las que debemos e ser transformados.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba las consecuencias positivas:

Santiago 1:2-4: “Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada”.

1 Juan 2:5: “El amor de Dios se ha perfeccionado verdaderamente en el que obedece su palabra, y por esto sabemos que estamos en él”.

Una ilustración de este proceso de transformación puede ser encontrada en Mateo 14:22-31. Jesús les había estado ministrando a las personas. Alimentó a miles, sanó y predicó, y al final del día, estaba cansado. Caminó al Mar de Galilea y les dijo a los apóstoles que entraran en la barca y que se adelantaran a la otra orilla. Así que los apóstoles subieron a la barca y comenzaron a navegar mientras Él se quedaba atrás para orar.

²²Enseguida, Jesús hizo que sus discípulos entraran en la barca y que se adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la multitud.²³Luego de despedir a la gente, subió al monte a orar aparte. Cuando llegó la noche, Jesús estaba allí solo.²⁴La barca ya estaba a la mitad del lago, azotada por las olas, porque tenían el viento en contra.²⁵Pero ya cerca del amanecer Jesús fue hacia ellos caminando sobre las aguas.²⁶Cuando los discípulos lo vieron caminar sobre las aguas, se asustaron y, llenos de miedo, gritaron: “¡Un fantasma!”.²⁷Pero enseguida Jesús les dijo: “¡Ánimo! ¡Soy yo! ¡No tengan miedo!”.²⁸Pedro le dijo: “Señor, si eres tú, manda que yo vaya hacia ti sobre las aguas”.²⁹Y él le dijo: “Ven”. Entonces Pedro salió de la barca y comenzó a caminar sobre las aguas en dirección a Jesús.³⁰Pero al sentir la fuerza del viento, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó:

“¡Señor, sálvame!”.³¹Al momento, Jesús extendió la mano y, mientras lo sostenía, le dijo: “¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?”.

Cuando iban por la mitad del mar, una tormenta comenzó. Pero Jesús había enviado a sus discípulos a esa tormenta, sabiendo perfectamente bien qué ocurriría. Él a propósito los puso ahí, así como frecuentemente lo hace con nosotros. Viendo a Jesús caminar en el agua, Pedro lloró heroicamente: “Señor, si eres tú, manda que yo vaya hacia ti sobre las aguas”. A la invitación de “Ven” de Jesús, ¡Pedro comenzó a caminar en el agua! Pero quitó su mirada de Jesús y se enfocó en la tormenta y comenzó a hundirse. Entonces Pedro gritó: “¡Señor, sálvame!”. La Palabra dice que «al momento» Jesús extendió su mano y lo agarró.

Cuando Jesús le dijo a Pedro que saliera de la barca, es importante reconocer que Él estaba poniendo a prueba la fe de Pedro. ¿Iba Pedro a mantener sus ojos en Cristo y tener fe en que Él tenía todo bajo control, dándole la habilidad de hacer algo que no podía hacer por sí mismo? Al principio Pedro tuvo fe, pero se distrajo y comenzó a hundirse. Pedro aprendió la importancia de mantener sus ojos en el Señor. Algunos 30 años después, cuando Pedro escribió las siguientes palabras, se puede ver la transformación en su perspectiva:

1 Pedro 1:6-7: “Esto les causa gran regocijo, aun cuando les sea necesario soportar por algún tiempo diversas pruebas y aflicciones; pero cuando la fe de ustedes sea puesta a prueba, como el oro, habrá de manifestarse en alabanza, gloria y honra el día que Jesucristo se revele. El oro es perecedero y, sin embargo, se prueba en el fuego; ¡y la fe de ustedes es mucho más preciosa que el oro!”.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Autenticidad: proviene de *dokimion* (griego); significa «algo que ha sido probado y aprobado». Era usado en metales que habían sido puestos bajo un proceso de purificación para remover todas las impurezas.

Pedro está alentando a la iglesia, asegurándoles que las dificultades son necesarias para desarrollar una fe pura y sincera.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Busque las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de las dificultades, y de cómo Dios obra en medio de ellas:

Salmos 17:3: “Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche; me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste; he resuelto que mi boca no haga transgresión”.

Salmos 66:10: “Porque tú nos probaste, oh Dios; Nos ensayaste como se afina la plata”.

Proverbios 17: 3: “El crisol para la plata, y la hornaza para el oro; pero Jehová prueba los corazones”.

Santiago 1:3-4: “ [...] sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”.

Como esposos o esposas cuando estamos en crisis, frecuentemente, apartamos nuestros ojos de Cristo y sus promesas, los ponemos en las circunstancias, y nos abrumamos. Muy seguido, buscar ayuda en Jesús es nuestro último recurso. Debemos recordar que Dios está esperando demostrar que es fiel y más poderoso que nuestras circunstancias. Debemos mantener nuestra esperanza puesta en Él (Hebreos 12:2), y recordar que Él nos manda al medio de las tormentas porque tiene un plan (Efesios 1:11). Así como Cristo mostró poder sobre la naturaleza cuando caminó sobre el agua, y poder sobre la muerte, el miedo más grande del hombre; así también Dios quiere realizar milagros en nosotros mientras amamos y atendemos a nuestro cónyuge. Debemos vivir cada día buscando complacer solamente a Dios, manteniendo nuestros ojos en Él, no en las tormentas ni en las dificultades.

Tristemente, como no desarrollamos una intimidad con Cristo, la paz desaparece. Nos agitamos, enojamos, o perdemos nuestro gozo y fuerza cuando las cosas se vuelven difíciles. Pedro escribió: “pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello” (1 Pedro 4:16). Nadie disfruta el sufrimiento, pero para los esposos y esposas será una parte de nuestra relación. En lugar de pensar: “Dios, porque me está ocurriendo esto a mí”, convierta sus pensamientos en: “Dios, ¿qué me estás revelando a través de estas circunstancias?”.

AUTOEXAMÍNESE

Durante los siguientes 7 días, escriba todas las cosas que califican como pruebas en su matrimonio. Esto se convertirá en una lista de las áreas que Dios desea transformar en usted. Muchos problemas acerca del matrimonio y la crianza de los hijos se deben a no ver estas pruebas de la manera en que Dios las ve. También escriba lo que fue revelado en usted: enojo, impaciencia, es decir, las actitudes que usted cree que no están a la altura de la naturaleza de Dios. Lo aliento a que comience a tomar responsabilidad por esas fallas al pedir el perdón de Dios, de su cónyuge y de sus hijos.

El sufrimiento es parte del plan de Dios y puede llevar a nuestra transformación interna y a su glorificación. Nuestras dificultades provienen de tres fuentes: el mundo, la carne y el Diablo. Sí, Dios en algunas ocasiones le permite a Satanás la libertad de causarnos problemas por algún tiempo, como lo hizo con Job (capítulos 1-2). Si no somos totalmente dependientes de la fuerza de Dios diariamente (Salmos 88:9), y de su sabiduría en cada situación (Santiago 1:5), la tentación es la de confiar en nosotros mismos. Alejarnos de Dios le da fuerza a nuestra naturaleza pecaminosa (Gálatas 5:16). Reacciones y actitudes carnales no reflejan la naturaleza de Dios (Gálatas 5:19-26), y estas en su mayoría nos causan problemas cuando nos encontramos sin compañerismo (Hebreos 10:24-25), o cuando rechazamos el hecho de que Dios usa a nuestros cónyuge para transformarnos espiritualmente.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea el siguiente verso y escriba cómo debería cambiar su actitud hacia un comportamiento pecaminoso que no glorifique a Dios.

1 Corintios 10:13: “A ustedes no les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero Dios es fiel y no permitirá que ustedes sean sometidos a una prueba más allá de lo que puedan resistir, sino que junto con la prueba les dará la salida, para que puedan sobrellevarla”.

Es verdad que en Cristo no existe una prueba de la que no podamos salir victoriosos, pero hay ocasiones en las que fallamos, por lo que debemos aceptar la responsabilidad por nuestras acciones y pedirle ayuda a Dios. De esta manera usted coopera con Dios para cambiar, crecer y madurar en Cristo. El momento en el que usted y yo aceptamos a Jesucristo como Salvador, el camino de la *transformación*

comienza. Andaremos por este camino hasta la muerte. Mientras no estemos con el Señor en el cielo nunca habrá un momento en el que podamos pensar: “Ya terminé” (Romanos 8:22-23; 1 Juan 3:2-3).

Lea el siguiente verso como una oración en la que le pida a Dios que haga este trabajo en usted:

Hebreos 13:20-21: “Y ahora, que el Dios de paz —quien levantó de entre los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, y que ratificó un pacto eterno con su sangre— los capacite con todo lo que necesiten para hacer su voluntad. Que él produzca en ustedes, mediante el poder de Jesucristo, todo lo bueno que a él le agrada. ¡A él sea toda la gloria por siempre y para siempre! Amén”.

Después de meditar en esta escritura y orar, ¿qué principios ve que se relacionan con su transformación? ¿Cómo pueden estos también relacionarse con su matrimonio?

Colaboradores

En el primer verso de Salmos 127, el salmista escribió: “Si el Señor no edifica la casa, de nada sirve que los edificadores se esfuercen. Si el Señor no protege la ciudad, de nada sirve que los guardias la vigilen”. Dios también quiere proteger a nuestras familias. Puedo ver en este pasaje que Dios y usted deben estar trabajando juntos, con Él como líder, por supuesto. Él quiere manifestarse en su cónyuge, mostrarse como fiel y poderoso, pero primero usted debe permitirle que sea el Señor de su familia. La *Palabra de Dios* nos dice que Él bendice la obediencia (Josué 1:8, Salmos 18:20-21). Cuando somos desobedientes en las áreas de nuestra intimidad y relación con Cristo, ¿será Dios capaz de interceder por nosotros (Juan 9:31; Hebreos 11:6)? Él es fiel, pero debemos hacer nuestra parte (Filipenses 2:12-13). Para poder glorificar a Dios, usted debe permanecer conectado a Él cada día. Solo así experimentará lo que es la *transformación*, y estará de pie sobre un fundamento sólido. Y recuerde, Dios nunca hará un milagro en aquellas cosas que nosotros debemos hacer por obediencia.

Como esposo o esposa, y ministro de Cristo, la fuente principal para el servicio no es el amor por su cónyuge, sino el amor por Cristo Jesús. Si usted es devoto a la causa o al resultado de su matrimonio, se desalentará, y su corazón se quebrantará al buscar en ella o en él su recompensa. Esposos y esposas frecuentemente reciben menos gratitud de parte de su cónyuge que de parte de la mascota de la familia. Pero si el amor y el servicio hacia Dios son su motivo, ni la ingratitud, ni los resultados, le evitarán servir a su cónyuge y cumplir con la voluntad y los deseos de Dios. Cristo mismo vino a la tierra con un deseo: servir y complacer a su Padre en el Cielo. Mateo 20:28 dice: “Imiten al Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”.

¿Tiene algún pensamiento personal sobre esto?

La astucia no es la llave para lograr los propósitos de Dios; la clave es nuestra relación con Él. Dios desbaratará el mejor de los planes del hombre si Él es dejado fuera de este. Las herramientas que mencionaremos en el resto de este manual serán de gran utilidad para ayudarlo en su matrimonio. Recuerde: las herramientas son los medios, pero el resultado viene del compromiso con Dios y de cumplir con su plan y su voluntad. Dios tiene un plan para cada esposo y esposa, y debemos estudiar y orar por la sabiduría y dirección de Dios. La solidez del fundamento sobre el que formamos nuestra familia y le ministramos a nuestro cónyuge, está directamente relacionada con la fortaleza de nuestra relación con Jesucristo. A través de la diaria oración, el estudio bíblico, y el deseo de obedecer, estamos trabajando con Dios mientras Él nos purifica y nos cambia; lo que nos permite llegar a ser buenos esposos y esposas. Debemos ser disciplinados, devotos, y obtendremos las promesas gloriosas que Dios tiene para nosotros.

2 Pedro 1:1-4: “Yo, Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, envío un saludo a ustedes, que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo han alcanzado una fe tan preciosa como la nuestra. Que la gracia y la paz les sea multiplicada por medio del conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piEDAD nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos”.

Si pudiera levantarse cada mañana y tomar una pastilla para la paz, el conocimiento, el poder divino, y sabiduría para cada situación del día, ¿la tomaría? Claramente, eso es lo que Dios nos promete si lo buscamos a Él primero.

PROFUNDICE: Estudio extenso

¿Cuáles son las promesas en los siguientes versos? Escríbalas a continuación.

Lucas 11:9-13: “Así que pidan, y se les dará. Busquen, y encontrarán. Llamen, y se les abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, en lugar del pescado le da una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le da un escorpión? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!”.

Para ayudarle a entender mejor esta verdad tan importante, cuando Jesucristo murió en la cruz hizo un depósito de gracia, poder, conocimiento y sabiduría en nombre de cada uno de nosotros (Efesios 1:3). Pero solo puede hacer un retiro de su cuenta si usa su nombre, y Él solo les da su nombre a aquellos que lo reciben y confían en Él. ¿Qué tan seguido ha ido al banco últimamente? ¿Sus esfuerzos por tener una vida devocional y por estar a solas con el Señor aunque sea unos cuantos minutos, han terminado siendo una distracción? Nunca permita que el fracaso lo aleje del Señor. Pida su ayuda y permanezca en Él. No deje que el desaliento se adueñe de su vida, ni que la cuenta que el Señor ha puesto a su nombre quede inutilizada por falta de uso.

¡Continúe edificando!

Si Dios le revela que su relación con Él se ha debilitado o estancado, lo primero que debe hacer es pedir perdón (1 Juan 1:9) y decir: “Lo siento. Se me olvidó. He perdido mi primer amor. He permitido que las responsabilidades de la vida, los deseos y los problemas me alejen de la razón principal por la que existo: tener comunión contigo”. Comprométase a comenzar de nuevo. Comience con quince minutos; dígame a sí mismo que va a leer un capítulo de la *Biblia*, o que leerá hasta que Él le hable. Pero empiece con una oración, entrando en su presencia, alabándolo con la expectativa de que Dios mismo se va a revelar ante usted. Cuando haya terminado, medite en lo que acaba de leer. Finalmente, comience un diario. Llevar un registro de su tiempo devocional es decirle al Señor: “Estoy esperando que hoy me hables”. Esto es muy importante. Espere en el Señor, y lo que sea que Él le dé, escríbalo y ponga la fecha. Quizás le dé alguna dirección, o una oración, o simplemente le recuerde sus promesas. Mantener un diario nos permite recordar lo que Dios ya hizo y lo que nos ha enseñado; también puede renovar nuestra fuerza para alguna prueba del presente. Algunas veces leo mi diario, y usualmente, en la tercera o cuarta página, comienzo a llorar debido a las cosas escritas ahí que Dios me habló acerca de mi vida, mi esposa, mis hijos, y mi ministerio. La intimidad es un proceso. Comience con quince minutos diarios, y aumentará. Aprenderá cómo permanecer en Cristo, orar sin cesar, y estar en comunión con Él durante todo el día. Únicamente sobre este fundamento usted será capaz de construir una familia sólida.

Apéndices

Estos apéndices se incluyen como recursos adicionales. Se encuentran a lo largo de los cinco volúmenes, pero no todos los apéndices están incluidos en cada volumen. Si desea revisar una determinada apéndice, encuentre su ubicación en la lista a continuación.

Apéndice A	Carta compromiso	Vol- 1
Apéndice B	Comprometiendo tu vida con Cristo	Vol-1
Apéndice C	Desarrollando Diariamente intimidad con Dios	Vol-1
Apéndice E	Autoevaluación –escuchar efectivamente	Vol-2
Apéndice F	Mejorando su comunicación amorosa	Vol-2
Apéndice G	Rompiendo el ciclo	Vol-2,3
Apéndice H	Necesidades del esposo	Vol-3
Apéndice I	Respuestas bíblicas del esposo a la oposición	Vol-3
Apéndice k	Necesidades de la esposa	Vol-3
Apéndice L	Necesidades de Compañerismo	Vol-3
Apéndice M	Razones por las que los esposos fallan en liderar o las esposas en afirmarlos	Vol-3,5
Apéndice N	Intimidad sexual en el matrimonio – Esposo	Vol-4
Apéndice O	Intimidad sexual en el matrimonio – Esposa	Vol-4
Apéndice P	Confianza y perdón	Vol-2,5,3
Apéndice Q	Autoevaluación Matrimonial	Vol-5

Apéndice A

Carta Compromiso

Querido discípulo,

Al comenzar estas lecciones, quiero animarlo diciéndole que Dios lo bendecirá en la medida en la que busque Su guía y su sabiduría para su matrimonio.

Él es galardonador de los que le buscan diligentemente. (Hebreos 11:6)

También quiero desafiarlos a que se comprometan seriamente a terminar los libros de ejercicios. Si Dios tiene te llevó a comenzar, sabes que Él desea que termines. Después de leer el siguiente compromiso por favor por tu firma y la fecha al final.

Es mi oración que confíes en que el Señor, Él te revelará Sus verdades y te dará la gracia del poder para trabajar Su voluntad.

Bendiciones en todo el camino,

Pastor Craig Caster

Compromiso de Terminar

Me comprometo a buscar la voluntad y la guía del Señor para mi matrimonio, asistir a cada clase (si está inscrito), terminar cada volumen, completar mi tarea asignada y orar por mi cónyuge.

Firma del cónyuge y Fecha

Cada cónyuge debe firmar su propio libro de trabajo. Si tienen un libro de trabajo como pareja, por favor solicite otro libro de trabajo o descargue la serie completa (gratis) en FDM.world. Cada cónyuge necesitará su propio libro de trabajo para completar la serie.

Apéndice B

Comprometiendo su vida con Cristo

Quizás haya batallado en algunas áreas del matrimonio y ahora se da cuenta de que es el resultado de una débil o inconsciente vida espiritual. Dios promete bendecirnos, alentarnos y fortalecernos si nos sometemos a su potestad.

Salmos 29:11: «Jehová dará poder a su pueblo; Jehová bendecirá a su pueblo con paz».

Escríble una oración al Señor comprometiéndose a ponerlo a Él en el primer lugar de su vida y pidiéndole que lo/a ayude a desempeñar el papel que le ha dado dentro de su matrimonio.

Quizás nunca ha rendido su vida a Cristo. Sepa que Dios lo/a ama y ha provisto la manera para que tenga una relación con Él. Usted simplemente debe:

1. Reconocer y admitir que es un pecador.

Romanos 3:23: «[...] por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios [...]»

Romanos 6:23: «Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

2. Creer que Jesús murió en la cruz por sus pecados, que es el único camino que existe para que los pecadores sean perdonados y reconciliados con Dios.

Juan 14:6: «Jesús le dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”».

Hechos 4:12: «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».

3. Confesarle sus pecados a Jesús, arrepentirse y pedirle que lo/a perdone.

Hechos 3:19: «Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio [...]».

Romanos 10:9: «[...] que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo».

4. Pedirle a Jesús que entre a su corazón y recibirlo como su Señor y Salvador.

Juan 1:12: «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios».

Repita la siguiente oración: *Señor Jesús, reconozco que soy un pecador. Te pido perdón por mi pecado. Gracias por morir en la cruz por mí y por pagar el precio por mi pecado. Por favor, entra en mi corazón.*

Lléname con tu Espíritu Santo y ayúdame a ser tu discípulo. Gracias por perdonarme y venir a mi vida. Gracias por que ahora soy un/a hijo/a de Dios y algún día te seguiré al cielo. Amén

Apéndice C

DESARROLLANDO INTIMIDAD DIARIA CON DIOS

Intimidad: significa «marcado con una asociación muy cercana, contacto, o amistad que se desarrolla a través de una larga asociación»; «muy familiar, lo que sugiere cordialidad informal o privacidad»; «de una naturaleza muy personal».

Para desarrollar su *intimidad* con Dios siga los siguientes pasos:

1. Escoja la mejor hora del día (mañana o noche) para comprometerse a hacer el tiempo para tener un devocional. No se exponga al fracaso al establecer una meta que no le será posible lograr. Comience con poco tiempo y aumentelo mientras crezca (15 minutos sería bueno para comenzar).
2. Escoja un libro de la *Biblia*. Lea un capítulo, o menos si es largo. Tal vez pueda elegir versos en los que quiera meditar o quiera añadir un devocional diario. Encuentre un libro de devocionales diarios que lo ayude en estos tiempos.
3. Ore, especialmente por las verdades que ha leído y pídale a Dios que le hable acerca de cómo puede obedecer y qué debe hacer o cambiar en su vida.
4. Pase algunos minutos en silencio. Quizás esto le será incómodo al principio. Viviendo en un mundo lleno de ruido, la mayoría de nosotros no estamos acostumbrados a sentarnos en silencio. Persevere y Dios le será fiel al hablarle. ¡Recuerde que el Espíritu Santo está morando en su corazón y mente y puede ministrarle a usted en sus pensamientos!
5. Comience un diario. Escriba lo que significan para usted los versos que lee cada día.

Diario: «Una recopilación de experiencias, ideas, o reflexiones mantenidas regularmente para uso personal».

6. Use los siguientes puntos importantes, los cuales le ayudarán a orar efectivamente:

Adoración: Alabe y adore a Dios.

Confesión: Confiese y arrepíntase de cualquiera de sus pecados.

Agradecimiento: Exprese gratitud por las bendiciones de Dios en su vida.

Súplica: Humildemente, haga peticiones por sus necesidades y las de otros.

Ore para que Dios lo ayude a saber y reconocer su presencia a lo largo del día.

Apéndice R

Glosario de palabras y términos

Abandonar: significa negar, decirnos que diariamente debemos de alinear nuestras prioridades de acuerdo a la Palabra de Dios, que pone Su voluntad sobre la nuestra.

Actitud: es una postura o posición; un sentimiento, opinión o humor.

Administrador: Gerente; director; alguien que actúa como cuidador, administrador o supervisor.

“Aislamiento”: significa estar restringido a su habitación sin amigos, teléfono, radio, computadora, juegos, o reproductores de música.

Alardear: hablar de uno mismo, o de cosas pertenecientes a uno mismo, de un modo jactancioso, presumir.

Alentar, o Consolar: significa inspirar, apoyar; consolar en tiempo de problemas o preocupación, un calmante estímulo designado para animar e inspirar un comportamiento correcto.

Amonestación: (Efesios 6:4) *nouthesia* (Griego), advertencia, exhortación, cualquier palabra de aliento o reprensión, lo cual lleva a un comportamiento correcto. Es la idea de tener una influencia correctiva en alguien al impartir entendimiento.

Amor: *Ágape* (Griego), la respuesta del corazón de Dios hacia pecadores que no lo merecen. *Ágape* es el amor demostrado por Dios en auto-sacrificio por el beneficio de los objetos de Su amor. La cualidad esencial de Dios que busca el mejor interés de otros sin importar las acciones de otros, involucra lo que Dios sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea... Su hijo al traer el perdón para el hombre. Es escoger el amor.

Amor: *Phileo* (Griego), La respuesta de un espíritu humano a lo que le parece ser placentero. “*Phileo* parece ser claramente distinto (del *ágape*) y habla de estima, alto respeto, tierna afición y es más emocional”. MANUAL DE DISCIPULADO MATRIMONIAL 398 | Apéndice P *Phileo* es amor amigable, determinado por el placer que uno recibe por el propósito de ese amor. *Phileo* es amor condicional.

Anhelar: (tratar con delicadeza, NVI 1 Tesalonicenses 2:7) – Dar consejo a, prestar atención a, ministrar, ablandar con calor, mantener caliente como los pájaros cubriendo a sus crías con sus plumas (Deuteronomio 22:6), anhelar con amor tierno, fomentar con amor tierno.

Anhelo afectuoso o afición cariñosa: (1 Tesalonicenses 2:8) *homeiromai* (Griego) significa anhelar a alguien apasionadamente y con seriedad, y, estar relacionado con el amor de una madre, quien tiene la intención de expresar una afición tan profunda y convincente como para ser insuperable. Inscripciones

antiguas en las tumbas de bebés contienen este término cuando padres querían describir su triste anhelo por un hijo que partió muy pronto.

Aprobar: significa poner a prueba continuamente, examinar antes de la aprobación por su acción.

Arrepentirse: Resolver; corregir la vida de uno como resultado de la contribución de sus pecados; sentir arrepentimiento por lo que uno ha hecho u omitido hacer ante Dios. Voltearse e ir en la dirección opuesta; cambiar la manera de pensar de uno, su voluntad y vida, resultando en un cambio de comportamiento; hacer las cosas de otra manera.

Artimañas: es *methodia* (Griego), que viene de la palabra en Español método, indicando astucia, malicia, and decepción. El término fue usado frecuentemente cuando un animal salvaje astutamente vigila y luego inesperadamente ataca a su presa. Los maliciosos planes de Satanás son construidos alrededor de cautela y decepción. Soberbio u orgulloso: significa ser presumido, sentir o mostrar auto-importancia, desprecio por los demás. Arrogante, dándose a uno mismo un alto rango, o un grado de importancia indebido.

Autenticidad: *dokimion* (Griego), significa algo que ha sido probado y aprobado. Fue usado en metales que fueron puestos a través de un proceso de purificación para remover todas las impurezas.

Auto-control: la habilidad de gobernarse a uno mismo emocionalmente, físicamente, y espiritualmente; la habilidad de no siempre ceder ante la ruta de menor resistencia.

Avaricioso: significa hacer las cosas a nuestra propia manera, usando nuestra, o la sabiduría de este mundo a la hora de tomar decisiones.

Bondadoso: *chrestos* (Griego), hacer el bien, denota ser amable, misericordioso, simpático, cortés, y de buena naturaleza en contraste a ser duro, severo, córtate, brusco, cruel. El termino también expresa la idea de excelencia moral.

Buscar primeramente: es una orden por hacer y nunca dejar de hacerlo. (Mateo 6:33)

Buscar su propia manera: está es una persona que va detrás de aquello que mejor se adapta a sus propios intereses sin la preocupación de cómo sus acciones o maneras afectan a los demás. Esta persona no está dispuesta a recibir aportación alguna, lo cual instruye instrucción desde la perspectiva de Dios.

Buscar y Fijar su mente: son verbos imperativos, indicando que la acción es un proceso continuo. “Buscar” significa buscar y tratar de encontrar. “Fijar su mente” se refiere a la voluntad, afecciones y conciencia. (Colosenses 3:1-2)

Cabeza: significa el jefe, o la persona a cargo a quienes los demás están subordinados. Metafóricamente de personas, ejemplo, la cabeza, líder, al que todos los demás están subordinados, ejemplo, el esposo en relación con su esposa (1 Corintios 11:3; Efesios 5:23) mientras sean un mismo cuerpo (Mateo 19:6; Marcos

10:8), y un cuerpo solo puede tener una cabeza que lo dirige; de Cristo en relación con Su Iglesia la cual es Su cuerpo, y los miembros son Sus miembros (1 Corintios 12:27; Efesios 1:22, 4:15; 5:23; Colosenses 1:18; 2:10, 19); de Dios en relación con Cristo (1 Corintios 11:3). En Colosenses 2:10 y Efesios 1:22, Dios el Padre es designado como la cabeza de Cristo.

Cargar, Implorar, Exhortar: martyromenoi (Griego), implica la “entrega de la verdad” y fue posiblemente con la intención de transmitir las funciones más directivas del padre. Un buen padre alienta y provee guianza, no que la madre no lo haga.

Castigo: Una cantidad moderada de dolor para motivar, o la imposición de una sanción. El castigo es parte del plan general de la disciplina, pero es diferente a una consecuencia correctiva. El castigo motiva al hijo a cederse ante la autoridad paternal y aceptar la consecuencia correctiva.

Castigo o Disciplina: es la misma palabra Griega usada en Efesios 6:4 (paideia), y significa corrección o entrenamiento. En otras palabras, existe una consecuencia por cada ofensa; algún tipo de entrenamiento/ corrección vendrá.

Castigos: implica todo y cualquier sufrimiento, el cual Dios ordena para Sus hijos, el cual siempre es designado por su bien. También incluye el rango completo de pruebas y tribulaciones que Él providencialmente ordena y que trabajan para hacer morir al pecado y alimentar la fe.

Comunicación: la acción de comunicarse en el intercambio de ideas, mensajes, o información.

Comportamiento: por el otro lado, es “la acción o modo de comportarse”.

Confesar: es acceder con Dios que lo que usted hizo ignorantemente o deliberadamente fue un pecado.

Conocimiento: es epignosis (Griego), lo cual significa a través de participación en adquirir conocimiento, para después aplicarlo.

Consecuencias: aquello que prosigue después de romper una regla. En otras palabras, cuando se tiene una regla debe de haber una consecuencia correctiva por romper esa regla.

Controlar: Exceder poder sobre, dominar o mandar, restringir, una fuerza restringida.

Corazón: Hebreo lebab, significa corazón, mente, persona interna (mente, voluntad, emociones). El uso principal de esta palabra describe la entera posición de la persona interna. Del Griego kardia, es la sede de los deseos, sentimientos, afecciones, pasiones, impulsos, ejemplo, el corazón o la mente.

Creer: es pisteuo (Griego), significa tener fe en, o ser firmemente persuadido en algo. Indica que hay una actitud de futura esperanza.

Criarlos: (Efesios 6:4) *ektrepho* (Griego), nutrir, criar, alimentar. Sustentar, levantar, traer los hijos a la madurez, en el sentido de entrenarlos o educarlos.

Cuidar: (1 Tesalonicenses 2:7) La acción de cuidar, lactar, alimentar, entrenar, algo que nutre, proveer alimentación, educar o fomentar, incrementar el desarrollo de algo o alguien.

Daños: guardar rencor hacia los padres, un ex-esposo/esposa, hijos, cónyuge actual, o quien sea, impide la transformación del carácter que Dios desea para usted. El rencor nos separa de la gracia de Dios necesaria para caminar y crecer espiritualmente, y causa que contaminemos a otros. Hebreos 12:15 dice, “Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos”.

Desafiar: es cuando un hijo se revela en contra de la autoridad y la disciplina que trae consigo su ignorante acto de inmadurez.

Desalentar: *athumeo* (Griego), es una palabra muy profunda. La raíz de esta palabra es *thumos*, la cual significa movimiento violento o la pasión de la mente, como enojo, ira o indignación. Al poner la “a” (alpha) en frente de la palabra, se convierte en negativa, significa “sin”. Así que significa sin pasión, despotente, perturbado en la mente, e indica la pérdida de coraje. Colosenses 3:21 dice, “Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se desanimen”.

Devotamente: Santo, pio, sagrado, dedicado a Dios. Esto describe su relación permanente con Cristo. Cuando usted es devoto, o dedicado a Dios, esa relación es la fuente de una vida sagrada, y los siguientes dos comportamientos normalmente le continúan.

Diligentemente: Perseveradamente atento; estable y serio en la aplicación de un tema o actividad; perseguido con cuidadosa atención y esfuerzo; no descuidado o negligente.

Disciplina: (Efesios 6:4) de los hijos, inculcar las características del carácter de un adulto maduro, que son valores y morales, responsabilidad personal y auto-control, en nuestros hijos (comportamiento de entrenamiento).

Discipulado/Directo: instrucción-discipulado es el tiempo que usted le dedica a tener devocionales (un estudio Bíblico) con sus hijos. Es una actividad planeada que incluye a la familia.

Discipulado/Indirecto: instrucción-discipulado ocurre cuando Dios presenta la oportunidad para una informal, o una discusión no planeada sobre cosas espirituales. Esto significa que un padre está prestando atención, buscando oportunidades.

Discipular: (verbo) Inculcar la Palabra de Dios en los corazones de nuestros hijos a través del ejemplo y la instrucción, enseñándoles a orar, y a como tener una relación con Dios (entrenamiento espiritual de morales y valores).

Discipular/Discipulado: Discipular es la relación intencional en la que hablamos con otros discipulados para alentar, equipar y desafiarnos los unos a los otros en amor para crecer en nuestra madurez en Cristo. Esto incluye equipar al discípulo para también enseñarles a otros.

Discípulo: (sustantivo), Griego, mathētēs, es un estudiante, erudito, o alumno, pero tiene un mayor significado en el NT. Es un seguidor que acepta la instrucción que se le es dada y la hace la base de su conducta. En el Clásico Greco, mathetes es a lo que le llamaríamos “un aprendiz”, uno que no solo aprende hechos del maestro, sino también otras cosas como actitudes y filosofías. De esta manera el mathetes era a lo que nosotros le llamaríamos “estudiante-acompañante”, que no solo se sienta en clase y escucha las lecciones, sino que, sigue también al maestro para aprender sobre la vida así también como hechos y progresivamente adopta el carácter del maestro.

Dividir correctamente: tiene la idea de cortar algo derechamente como lo haría en carpintería, albañilería o cortar un pedazo de tela para coserla.

Edificación: oikodome (Griego), significa levantar para el provecho espiritual o el avance de alguien más, y también usado para indicar la construcción de una casa o una estructura.

Engañar: (Colosenses 2:8) significa saquear o robar como cuando saqueo se toma en la guerra. En este caso es para robarles a creyentes de las completas riquezas que tienen en Cristo como son reveladas en La Palabra, más Su poder e intervención.

Ensuciar: significa contaminar, rendir impureza; o corromper.

Enteramente preparado para toda buena obra: significa que es la intención de Dios para que nosotros entendamos Su voluntad y se nos sea dado el poder para continuar obedeciendo.

Entrenamiento: (Efesios 6:4) paideia (Griego), significa castigo, porque toda instrucción eficaz para el hijo pecaminoso del hombre incluye e implica disciplina, corrección... como lo aprueba el Señor. Disciplina que regula el carácter.

Entrenar: Causar el crecimiento deseado; hacer o prepararse o convertirse en experto.

Envidia: está es un descontento o inquietud a la vista de la excelencia de alguien más o Buena fortuna, acompañado de algún grado de odio y el deseo de poseer las mismas ventajas; resentimiento malicioso.

Estudiar: está palabra es un verbo imperativo, queriendo decir que es una orden para hacer y continuar haciendo. La palabra denota una ferviente persistencia para alcanzar una meta.

Exortar: parakleo (Griego), estar del lado de alguien, ayudar, alentar, aconsejar o exhortar a alguien a hacer algo. Debemos de ir a los hijos y ayudarlos a crecer en las cosas del Señor.

Fe: pisteuo (Griego), significa tener fe en algo, confiar; particularmente, estar firmemente persuadido hacia algo. Esto es más que dar asentamiento mental, significa actuar sobre lo que se cree.

Gentil: denota decencia, adecuado, por consiguiente, equitativo, moderado, justo, indulgente, sin insistir en la ley, expresa la consideración que parece ser humana y razonable ante los hechos de un caso.

Glorificar: Reflejar, honrar, adorar, dar autoestima u honor poniéndolo en una posición honorable.

Grosero: caracterizado de rudeza, duro, severo, feo, indecente, ofensivo en su comportamiento o acción.

Hacer Discípulos: (verbo) Griego, matheteuo, es hacer un discípulo (Mateo 28:19; Hechos 14:21); instruir (Mateo 13:52) con el propósito de hacer un discípulo. No es exactamente lo mismo a “crear convertidos”, aunque es ciertamente implicado. El término “hacer discípulos” pone más estrés en el hecho de que la mente, como el corazón y la voluntad deben de ser ganados para Dios al instruir a nuevos creyentes como seguir a Jesús, someterse al reinado de Jesús, y tomar posesión de su misión sobre un servicio compasivo. También involucra guiar gente a tener una relación con Jesús como alumnos a maestros y hacer que ellos tomen Su yugo de instrucciones sobre ellos mismos como la autoridad (Mateo 11:29), aceptando Sus palabras como la verdad, y someterse a Su voluntad como lo que es correcto.

Hipócrita: es alguien que actúa de una manera falsa, o es una imitación, alguien que asume y habla, o actúa, debajo de un carácter pretencioso.

Impartir: este verbo tiene la idea de compartir algo, que ya se mantiene en parte.

Instruir: (Proverbios 22:6) en el hebreo original es chanak, lo cual significa dedicar o poner a un lado para servicio Divino.

Integridad: indica singularidad del corazón, sin doble-mentalidad-alguien que camina de acuerdo a Su voluntad y ejemplifica la rectitud de Dios.

Justamente: significa con integridad y honestidad, justo, rectitud de carácter y comportamiento, desear diariamente vivir la vida de acuerdo a lo que agrada a Dios. Cuando conoce la Palabra de Dios, es capaz de juzgar lo que está bien o mal.

Manipulación: significa controlar o jugar con los medios de una manera ingeniosa, injusta y maliciosa, especialmente para el beneficio de uno mismo.

Meditar: en el mundo Bíblico la palabra meditación no era una práctica silenciosa, significaba gemir, expresar, gruñir. Tenía la idea de murmurar sonidos como leer a media voz o conversar con uno mismo para que pudiera interactuar con el texto y sea absorbido por la mente. Como una bolsa de té impregna el agua, así también meditar en las Escrituras impregna nuestras mentes.

Ministrar: (verbo) Ajustar, regular y poner en orden, servir, prestar servicio a alguien más; trabajar para el Señor como un sirviente.

Ministro: (sustantivo) Un sirviente o mesero, uno que supervisa, gobierna o satisface.

Morales y Valores: para el cristiano, morales son definidos por lo que está bien o mal desde la perspectiva de Dios. Valores son los principios, o acciones por los que usted vive, queriendo decir que su comportamiento muestra lo que usted valora más.

Morar: significa, “Atenerse a, esperar, mantenerse en un lugar, resistir sin ceder”.

Muy sufrido: significa ser paciente, lo opuesto a ser de enojo apresurado, en lugar de esto implica ejercitar entendimiento y paciencia hacia la gente. También requiere que soportemos circunstancias, sin perder la fe o darnos por vencidos.

Necedad: significa “falta de carácter”, deficiente en entendimiento, insensato, descerebrado, irracional, ridículo, una falta de juicio.

No piensa mal: logizomai (Griego), es usado como un término contable, significando hacerse sus propias ideas, contar o añadir, ocuparse realizando calculaciones.

Pecado de Comisión: lo cual significa que pecamos actuando por nuestra propia autoridad. Dios dice que no debemos de hacer eso, y aun así lo hacemos. Ejemplo: Dios dice que no robemos (Efesios 4:28), pero aun así robamos.

Pecado de Omisión: lo cual significa que pecamos al no hacer lo que es correcto para Dios, Él nos comanda hacer algo, y nosotros decidimos no hacerlo, debido a nuestra ignorancia tratamos a nuestros hijos de acuerdo a lo que nosotros pensamos que es mejor, NO haciendo la voluntad de Dios. Otro ejemplo: Dios dice que perdonemos, pero nosotros negamos hacerlo.

Perfectamente entrenado: katartizo (Griego), significa poner algo en su condición apropiada, establecer, equipar para que no tenga deficiencia alguna.

Perfecto/Maduro: (Efesios 4:13) teleios (Griego), significa meta, o propósito; terminado, a lo que le ha llegado su fin, término, limite; por lo tanto, completo, lleno, esperando en nada.

Perseguir: Seguir con la intención de dañar, afligirse, o atribularse; oprimir, agredir con crueldad, causar sufrimiento.

Poder: es dunamis (Griego), lo cual se traduce a fuerza dinámica, o la habilidad de hacer solo lo que Dios puede hacer.

Propósito: significa un resultado u objetivo previsto o deseado.

Reaccionar: El diccionario define la palabra reaccionar de la siguiente manera: actuar en respuesta ante un estimulante o un estímulo, actuar en oposición.

Reaccionar en la Carne: puede ser definido como un cristiano reaccionando de una manera pecaminosa ante una situación, en el hábito de su naturaleza pecaminosa, o reaccionar bajo su propia fuerza y entendimiento en lugar de hacerlo bajo el poder y sabiduría del Espíritu Santo.

Recompensa: un precioso gran valor.

Regla: Dominar, administrar, liderar, pastorear y guiar. Por implicación esto quiere decir cuidar de algo, ser diligente, practicar.

Regocijarse en la verdad: esto significa que usted tiene gran gozo, o que es capaz de regocijarse en lo que es verdad, basado en las promesas de Dios.

Responder: De acuerdo al diccionario, cuando le respondemos a alguien, reaccionamos de manera positiva o favorable.

Respondiendo en Amor- Un Cristiano respondiendo a una situación con la guianza, amor, sabiduría y poder del Espíritu Santo.

Responsabilidad: significa estar dispuesto a rendir cuentas, refutable, una declaración explicando el comportamiento de uno.

Responsabilidad Personal: la habilidad de cuidarse a uno mismo; realizar las cosas que uno se ha comprometido a hacer, o las cosas que son requeridas, sin que nadie tenga que recordárselo; apropiarse de, rendir cuentas y aceptar responsabilidad por sus acciones.

Reprender: significa condenar, comprobar que uno está equivocado.

Sin Culpa: significa impecable, capaz de soportar las críticas. Mientras usted avanza en obediencia hacia la voluntad de Dios, es transformado a la imagen de Cristo, y su comportamiento piadoso se vuelve evidente a otros.

Sin regocijarse en la iniquidad: esto significa que cuando ve que alguien cae en pecado, o comete un error, usted no se alegra y/o es vengativo hacia él o ella.

Soporta todas las cosas: perdurar, hupomeno (Griego), significa permanecer en, soportar bajo, sufrir, una carga de miserias. Es también conceder consentimiento, sostener su fundamento cuando ya no puede creer o esperar.

Sumiso: hopotasso (Griego), significa la actitud voluntaria de darse por vencido, cooperar, asumir responsabilidad, llevar una carga.

Todo lo soporta: soportar, stego (Griego), significa esconder, ocultar. El amor esconde las fallas de otros, o las cubre. Mantiene fuera el resentimiento como el barco se mantiene fuera del agua, o el techo mantiene fuera la lluvia.

Tolerar: paniym (Hebrew), tiene el significado literal de cara (Génesis 43:31; 1 de Reyes 19:13), pero también significa la reflexión del humor o actitud de una persona, como ser desafiante (Jeremías 5:3); despiadado (Deuteronomio 28:50); gozoso (Job 29:24); humillado (2 Samuel 19:5); aterrado (Isaías 13:8). Las Escrituras nos dan un ejemplo de una mala cara en (Mateo 6:16), y una buena en (Salmos 4:6).

Transformado: metamorphōō (Griego), del cual se deriva la palabra en español metamorfosis: cambiar a algo completamente diferente, como de una oruga a una mariposa.

Vacíos: algo que ha sido dejado fuera. Por ejemplo, un hijo que ha llegado a desarrollar ciertas necesidades emocionales que deben de ser atendidas a través de una autoridad amorosa, con una consistente y apropiada disciplina. Si estas necesidades son comprometidas y/o no provistas, un vacío es creado dentro del hijo. Esto ocurre a menudo porque los padres no entienden sus responsabilidades que son dadas por Dios, o el alcance de su influencia ya sea para bien o para mal. La mayoría de los hijos no pueden identificar lo que está perdido, cual es el vacío, pero instintivamente trataran de llenarlo con algo. Por ejemplo, la falta de amor verdadero y disciplina apropiada puede hacer a un hijo vulnerable a adicciones y/o problemas emocionales y psicológicos que lo llevaran a un comportamiento destructivo. Mientras avanza en estas lecciones, usted recibirá instrucción bíblica la cual, cuando es aplicada, puede producir una sana relación con su hijo y también hacer de su hijo una persona emocionalmente sana.

Venganza: significa causar daños contra alguien como consecuencia de un insulto.

Sobre el autor

Un estudiante con dislexia. Graduado de la escuela secundaria con un nivel de lectura de tercer grado. Un esposo ignorante y padre abusivo. Todos describieron de esta forma al pastor Craig Caster en algún momento de su vida, pero Dios tenía un plan diferente para él. A pesar del miedo de Craig a hablar en público, Dios lo llamó al ministerio de tiempo completo en 1994. Dio un paso adelante en la fe sin educación formal o

grado de seminario. Fue ordenado en 1995 y desde entonces ha escrito cuatro libros; a discipulado a muchos hombres; aconsejado a cientos; conducido a innumerables a Cristo; y enseñado a miles a través del matrimonio y seminarios para padres, retiros para hombres y conferencias para pastores en todo Estados Unidos e internacionalmente. Todo por la gracia y el poder de Dios.

Aunque Craig entregó su vida a Jesús en 1979, su transformación comenzó cuando comenzó a permanecer en Jesús y Su Palabra diariamente. Realmente cree que Jesús desea una relación cercana con cada uno de nosotros. Su vida ha cambiado para siempre porque persigue esta relación y está totalmente dependiente de Cristo.

Te animo

Si está luchando por confiar en que Dios puede obrar en y a través de su vida, anímese por la historia del pastor Craig. No dejes que tus pecados pasados, problemas de aprendizaje, miedo a enseñar o hablar o la falta de educación te impidan ser obediente al llamado de Dios en tu vida. Dios desea hacerte Su discípulo, y si estás casado o tienes hijos, Él quiere convertirte en un cónyuge y padre que lo honre. Su gracia es asombrosa e ilimitada. Él te ama y desea ser glorificado a través de ti.

La promesa de Dios para ti

Gracias a Dios por sus abundantes promesas y provisión. Medita en las palabras de “Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo”.

“A los que han obtenido una fe tan preciosa como la nuestra por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo:

Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, como su divino poder nos ha dado todas las cosas que pertenecen a vida y piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y virtud, por la cual se nos ha dado una virtud muy grande y preciosa promesas, para que por ellas seáis participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Pero también por esto mismo, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento el dominio propio, al dominio propio la perseverancia, a la perseverancia la piedad, a la piedad el afecto fraternal, y a la bondad amor Porque si estas cosas son vuestras y abundan, no seréis ni estéril ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo”.

(2 Pedro 1:1-8)

Acerca del Ministerio de Discipulado Familiar

Family Discipleship Ministries (FDM), un ministerio sin fines de lucro establecido en 1994 por el fundador y director, el pastor Craig Caster, se esfuerza por apoyar, educar y capacitar al cuerpo de Cristo a ministrar a las familias a través de un modelo de discipulado.

Para lograr este objetivo, FDM ofrece libros de trabajo, videos de apoyo, clases en línea y materiales en línea para estudio individual, grupos pequeños, estudio de grupo en el hogar y discipulado uno a uno. Conducen seminarios sobre discipulado, el matrimonio y la paternidad.

El objetivo del ministerio de FDM es exhortar, capacitar y equipar a los líderes de las iglesias cristianas para desarrollar una visión para el discipulado y proporcionar libros de trabajo bíblicamente sólidos para ayudarlos a ministrar a las familias de la iglesia. Desde 1995, miles de personas han completado el matrimonio y clases para padres, y cientos de iglesias en los Estados Unidos y en el extranjero han ministraron a sus congregaciones utilizando materiales de FDM. Su ministerio también ayuda a muchas familias a través de recursos gratuitos en línea que se encuentran en www.FDM.world.

FDM ministra activamente a nivel internacional en países como Rusia, Ucrania, Cuba, México, África, Singapur, Japón y China. Obtenga más información en www.FDM.world.